05/06

Suplemento especial:
IV Centenario de la primera edición de:
"El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha"



AL PIE DE LA LETRA



Esta es una publicación de literatura, arte y humanidades, abierta a alumnos y maestros de la Universidad Modelo.



ÍNDICE

EDITORIAL

A manera de presentación

Raúl H. Pérez Navarrete

Una larga lista de ingredientes fue necesaria para la creación de este nuevo número de Al pie de la letra. Algunos de sus elementos destacan por su singularidad; otros, tal vez no tan extraordinarios, sobresalen por la forma en que se incorporaron a dicha lista. Encontramos, por ejemplo: un viaje a la ciudad de Guanajuato; un par de cervezas frente a una lluvia vespertina; la maldad que alguna vez aportó al mundo el taller de creación literaria de la preparatoria Modelo, en manos de la maestra Judith Buenfil; un desafortunado incidente en un autobús argentino; otro par de cervezas; una película de vampiros; dos niños jugando a ser piratas y, por supuesto, las aventuras de un caballero andante en un lugar de la Mancha.

Llegar hasta aquí no fue fácil. Algunos participantes de este ejemplar recorrieron un número considerable de bares y restaurantes para encontrar al poeta adecuado, aquel que cumpliera con las características requeridas por esta publicación. Finalmente lo hallaron en un lugar llamado Los Lobos, donde trabajaba, entre La escalera al Cielo de Led Zeppelin y El hombre que vendió al mundo, de David Bowie.

Por otro lado, nos fue imposible pasar por alto el aniversario de una de las obras cumbres de la literatura universal y por ello a nuestro Ingenioso Hidalgo Don Quijote le dedicamos unas páginas. Siguiendo con las novedades, se inauguran las secciones Siluetra con el fin de abrir un espacio a la fotografía y la pintura, así como otra enfocada al periodismo cultural que tanto falta en nuestra comunidad. Permanecen la narrativa, la poesía y el ensayo junto al deseo de que Al pie de la letra continúe como un punto de encuentro entre alumnos, maestros y todos aquellos que asuman el compromiso y responsabilidad para con la expresión escrita. Un sitio de encuentro de los más disímiles componentes, donde convivan por igual la arqueología literaria, el legado de una sangrienta victoria en las selvas helénicas, y la alquimia de la efímera eternidad en la prolongación de los instantes.



Elipsis

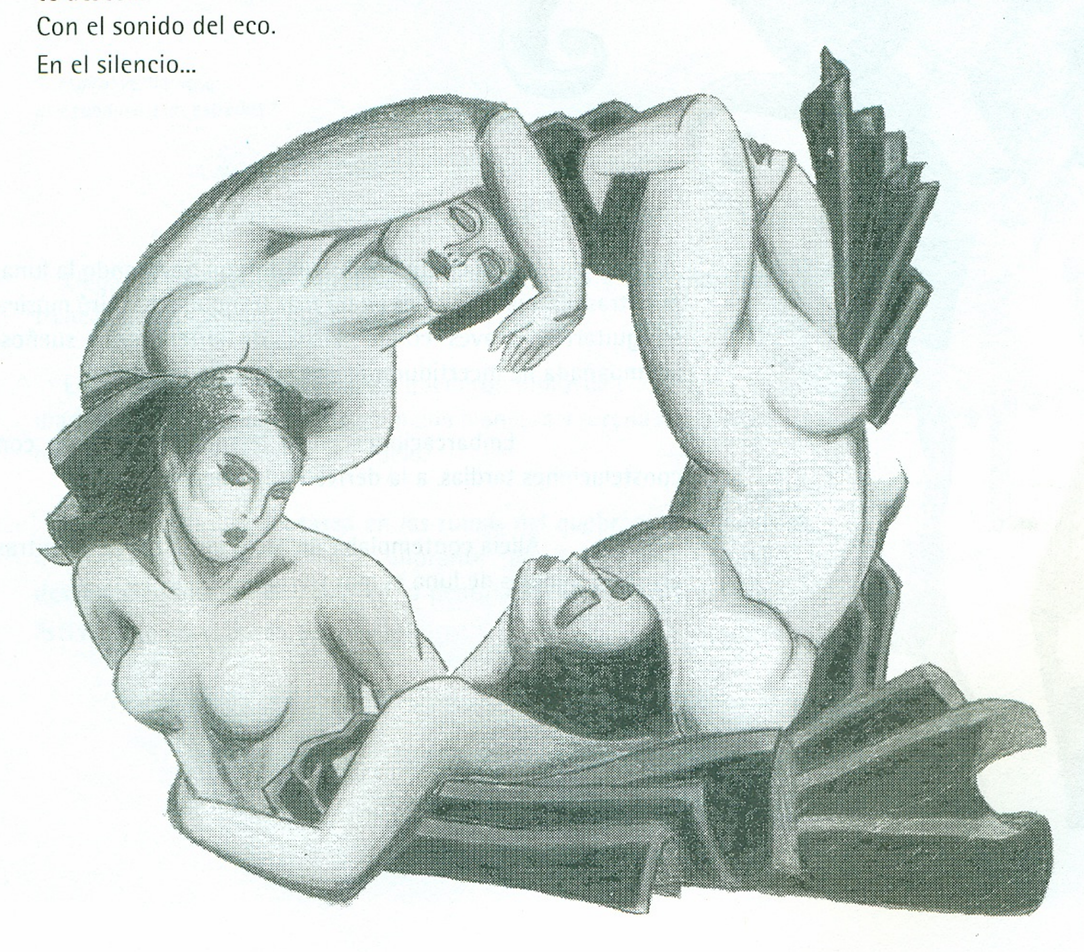
Lourdes Flores Esperón.
Séptimo semestre de la
Licenciatura en Letras Hispánicas.

*"Tus palmas sobre mi cuerpo son algo más que lujuria.
Es toda mi historia que explota y se desborda de deseo por algo más que una piel, por algo más que un hombre: Tú"*

Kyra Galván.

Con un amor histórico, sincrético.
Con el diacrítico acento del eco extraviado en todas partes.
Entre los restos de un orgasmo eterno,
te deseo...
Como en la selva juega el polvo escandaloso, con el viento.
Con el hábito excesivo de las hermanas descalzas,
duele mi afecto como la astilla de un cristal,
embarrado en las plantas de tus pies, mientras caminas.
Con un cariño exótico, dialéctico,
apenas entendido por los intelectuales.
Sin esa sensación de pertenencia,
sin la terquedad de los hombres sabios
-O con la sapiencia de los necios.-
Se lubrica mi subsuelo,
(yo agradezco a tus pulgares.)
Siento las alas de insectos infernales recorriendo mis tripas,
mientras transitas,
bajo la nula sábana del miedo.
Te transpiro.
Y esta humedad, me huele a sangre,

también porque el olor a óxido recuerda cuánto nos queremos.
Cuando además de nuestro atuendo,
de otras cosas del universo, nos despojamos.
En un murmullo recio,
guardo mi ambición.
Durante un grito iracundo, este placer,
ilimitadamente, te suspende.
Igual que las galaxias famosas en la vía láctea.
En la gota de la tinta invisible encima del papel que nunca escribiré.
Debajo del lunar junto a mis labios, que es el punto final al texto de mi cuerpo.
En algún libro perdido,
te deseo...
Con el sonido del eco.
En el silencio...



Alicia

Raúl H. Pérez Navarrete.
7o. Semestre, Letras Hispánicas.



Alicia contemplaba un dragón devorando la luna, mientras remojaba los pies en un mar tranquilo. Respiró música de guitarras, suaves como versos, distantes como sueños, acompañada de incertidumbre en un muelle dormido.

Embarcaciones en la lejanía fantaseaban con constelaciones tardías, a la deriva en la soledad hiriente.

Alicia contemplaba un astro agonizante, mientras arrojaba migajas de luna al mar tranquilo.



Invernal

Raúl H. Pérez Navarrete.
7o. Semestre, Letras Hispánicas.

"...espiral vertiginosa
que conduce a las estrellas."

—A. Nervo.

Llegaron los vientos consagrados a la escarcha y con ellos una tristeza antes evocada por la nostalgia.

En otro tiempo seres de niebla quedaron inmóviles,
inadaptados al nuevo canto de sencilla blancura y serena apariencia,
olvidados en la penumbra del vacío.

Una negra figura fantasea en las ruinas del quebradizo silencio, inspirada en una máscara añorante de soledades. Camina desvaneciéndose en la nieve, en la penuria de un ayer marginado, esclavizado en el borde del misterio.

Una luna obligada

Una luna obligada
El tiempo
Trasnochado
Y tu
Sin aparecer

En el silencio
Rostros
De lluvia
Y una muerte
Acabada en sus manos
No hay frío
Al amanecer
Otro día
Que no existe
En los ojos

La estética

La estética
Del cuerpo o del alma
No confortan
A la pasión

La desestética
Más bien
La desviación de la mente
Despiertan
Al animal

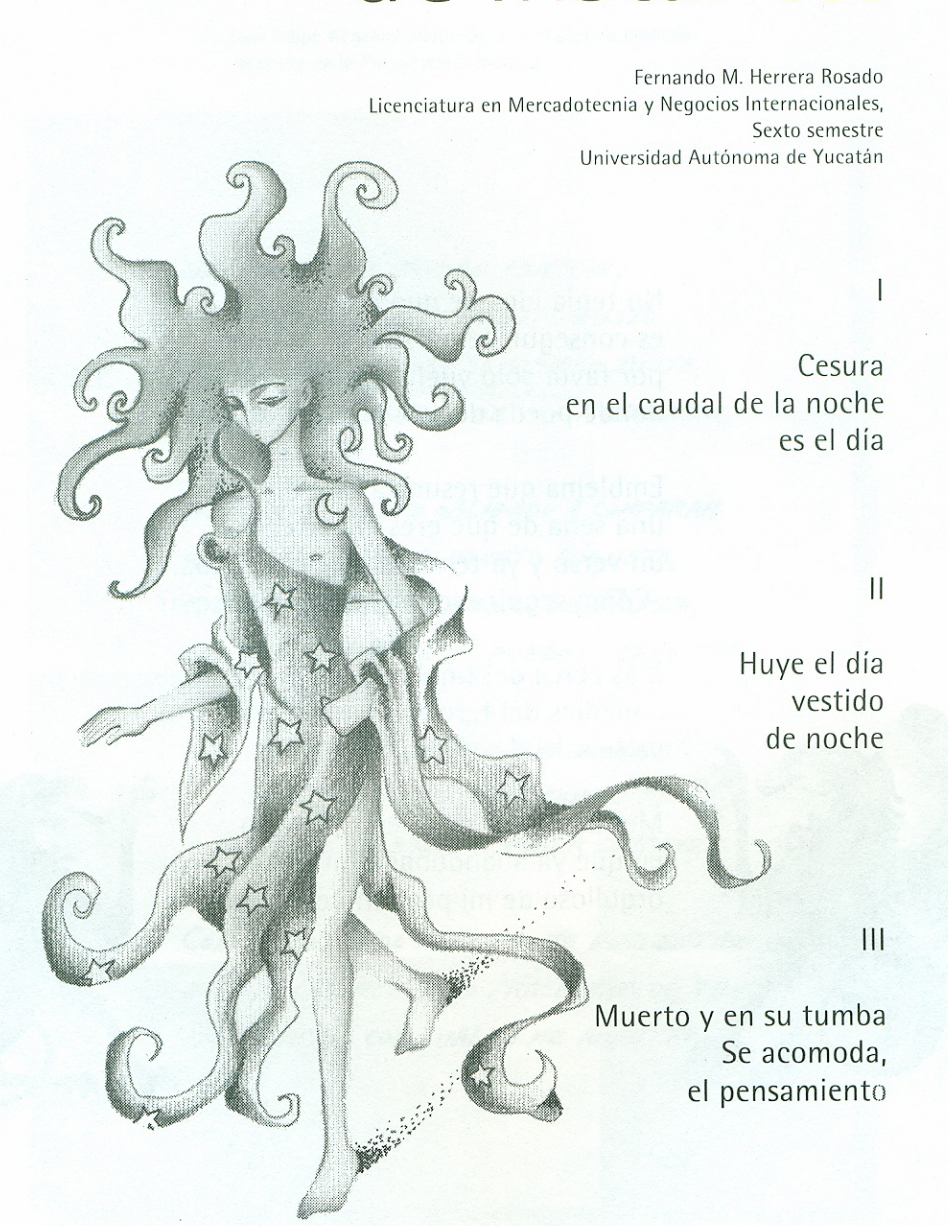
Con sólo pensarte

Con sólo pensarte
El verso
Estalla
En su erotismo

Juan Carlos Calderón. Guanajuato, G.

Diccionario de Instantes

Fernando M. Herrera Rosado
Licenciatura en Mercadotecnia y Negocios Internacionales,
Sexto semestre
Universidad Autónoma de Yucatán



I

Cesura
en el caudal de la noche
es el día

II

Huye el día
vestido
de noche

III

Muerto y en su tumba
Se acomoda,
el pensamiento

Emblema

Ernesto Urzáiz

No tenía idea de qué problema,
es conseguir tener sólo un soneto,
por favor sólo vuélvete un quinteto,
donde pueda dejarte algún emblema.

Emblema que resuelva este dilema,
una seña de que eres el correcto,
un verso y ya termino este cuarteto...
¿Cómo seguir escribiendo este poema?

Más cerca del final que del principio,
a medias del terceto ya me encuentro,
ya se sale el cerebro de su sitio.

Mundo nuevo de poesía penetro,
en que ya abandonado mi vestigio,
orgulloso de mi pequeño encuentro.



Admiración a un Soneto

Luis Felipe Negrón, colaborador del taller de creación literaria de la Preparatoria Modelo

UN SONETO ME MANDAN ADMIRAR,
EN MI VIDA NO HE TENIDO TAL GUSTO
Y QUE DEBO DE SER DEMASIADO JUSTO,
CON CATORCE VERSOS ME VOY A ALUCINAR.

YA ME ENCUENTRO OBLIGADO A COMPARAR
EL POEMA DE VEGA, SONETO AUGUSTO,
QUE SE PARECE A LA OBRA DE FAUSTO,
LOS DOS SON ARTE Y PUEDEN DELEITAR.

DOS CUARTETOS HE ACABADO DE LEER
Y A MEDIO TERCETO NO ME CONCENTRO,
AUN DESEO UN SONETO PODER COMPONER.

CON EL SEGUNDO TERCETO ME ENCUENTRO
PORQUE CATORCE Y NO TRECE HAN DE TENER
LOS SONETOS CON CUALES ME ADENTRO.

En los Líndes del éter

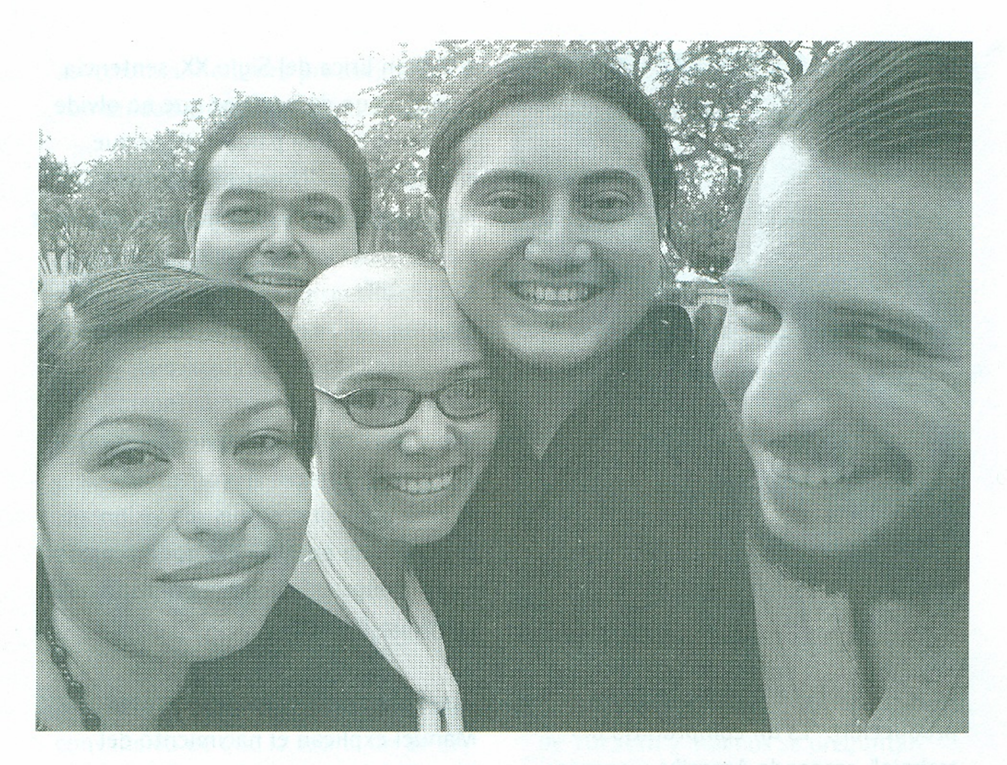
UNA BREVE CHARLA CON EL GRUPO "MARSIAS"

Raúl Humberto Pérez Navarrete
Estudiante del séptimo semestre
de la licenciatura en Letras Hispánicas.



Explica Joseph Campbell, a propósito de un comentario de Sigmund Freud, que "los mitos son, por así decirlo, sueños públicos"; en el caso de Karla Marrufo, Aracelly Guerrero, Agustín Abreu, Tomás Ramos, Manuel Tejada y el poeta y ensayista José Díaz Cervera, el sueño que comparten tiene como protagonista a Marsias, el sátiro que enfrentó a Apolo en un duelo de música y cuyo triunfo fue avalado por las mismas musas.

A pesar de asumir que no es un conocedor de la poesía yucateca por haber residido toda su vida fuera de Yucatán, para Díaz Cervera este colectivo "es la primera manifestación orgánica de un grupo de universitarios pertenecientes a las primeras generaciones de estudiantes de Literatura en Yucatán". Tomando esto en cuenta, así como la próxima salida de El éter de las esferas, libro en el que se podrá palpar por vez primera la voz de Marsias,



me atreví a ingresar a su territorio, un conocido café del centro de nuestra ciudad. Ahí descubrí sus raíces. En diciembre del 2003, durante el primer Congreso Nacional de Estudiantes de Literatura organizado por la Universidad Autónoma de Yucatán, Tomás Ramos sostuvo una breve conversación con el escritor vallisoletano; lo había reconocido por una fotografía que aparece en Para astillar la longitud del rayo, uno de sus poemarios. Luego de aquella charla, alrededor de dos semanas después se reunieron para intercambiar impresiones sobre el trabajo literario y a esas tertulias pronto se unieron el resto de los integrantes de lo que hoy es Marsias.

"Esto no es un taller, es una charla", explica Tomás, quien al igual que la mayoría de los miembros del grupo, ha pasado por experiencias desagradables en talleres literarios. "Hay una falta de respeto al trabajo y a la integridad de la persona", continúa, "es una situación incómoda". Por otro lado, "la llegada de José a Yucatán es importante porque nos permitió adquirir una cierta conciencia del oficio". A este respecto, Agustín comenta que "la confianza ayuda mucho". Aquí todos están de acuerdo: "José ha respetado el estilo de cada uno; la voz, el tono...".

Provenientes de dos de las instituciones educativas más importantes y de mayor prestigio en la península (Aracelly, Tomás y Manuel de la UADY; Karla y Agustín de la Universidad Modelo) se les preguntó sobre la manera en que la circunstancia



de ser universitarios influye en su producción: "Es un compromiso de trabajo", responde Aracelly, y agrega: "el intercambio de conocimientos proporciona herramientas para la crítica". "El hecho de que seamos universitarios hace que dispongamos de un bagaje", opina Tomás, y de "una cultura poética". De nueva cuenta todos coinciden: en Yucatán existe un estancamiento entre la mayoría de los que hacen literatura pues no se cuestiona el trabajo; existen grupos literarios que sólo se leen entre ellos, entre ellos se alaban y entre ellos se premian. "Para que una sociedad crezca literariamente es importante ver lo que se está leyendo" puntualiza Manuel; Karla, por su parte, es firme al declarar que en Yucatán "se ha perdido la idea de la poesía como lo trascendente, como un acto de la conciencia". Vivimos una época de "oscurantismo" pues "estamos atrasados ochenta años" con respecto a la gran lírica del Siglo XX, sentencia Tomás luego de pedirme que no olvide escribir una sola palabra de lo que está diciendo. "Nosotros, al igual que lo harán seguramente las generaciones que siguen, estamos buscando acabar con todo esto".

Ante esta perspectiva, mis siguientes preguntas se enfocaron hacia sus intereses y planes a futuro. Karla es la primera en contestar: "de alguna manera nos une una visión común de la poesía". "Lo que hacemos es un compromiso con la honestidad", continúa Agustín.

Enseguida, Aracelly, Tomás y Manuel explican el nacimiento del libro El éter de las esferas. Comentan que la idea provino de José, quien les sugirió que cada uno hiciera un poemario con lo que ya se había estado trabajando; a punto de terminar, surgió una convocatoria por parte del Ayuntamiento de la Ciudad y decidieron aprovechar el espacio. "El desafío no es con nadie más, es con nosotros mismos", coinciden.

Al continuar con la charla se hace evidente su bagaje literario y su participación en otros ámbitos de la cultura. Es así que Aracelly comenta que entre sus autores favoritos se encuentran Asimov y Tolkien; Manuel, Karla y Agustín disfrutan de Gilberto Owen, Virginia Woolf, T. S. Eliot, Julio Cortázar, Anton Chejov, G. K. Chesterton y Rainer María Rilke; mientras que Tomás prefiere el trabajo de Oscar Oliva

así como la literatura producida por la comunidad chicana.

"Actualmente estoy haciendo mi servicio social en Voces de Papel", explica Manuel haciendo referencia al programa que se transmite por Radio Universidad y en el que también Tomás ha colaborado. En el ámbito concerniente a los congresos de literatura, Karla rescata los aspectos positivos de su reciente visita a la ciudad de Guanajuato: "Ayuda a abrir el panorama... Te ayuda a ser más conciente sobre otras opiniones, líneas de investigación y trabajos literarios".

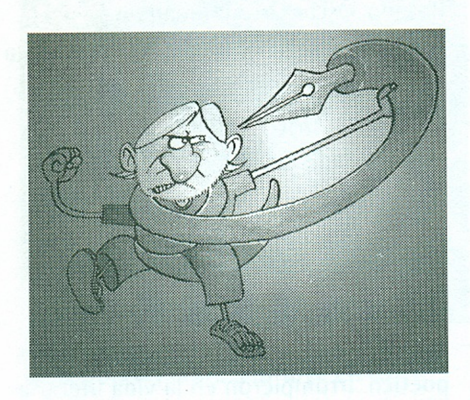
Dejo el lugar alrededor del mediodía convencido de que la aparición de El éter de las esferas es una contribución a la renovación que se necesita en un medio anquilosado y hundido en un tradicionalismo insípido y repetitivo como lo es el nuestro. Si bien ahí no figuran todos los integrantes de Marsias, el grupo dará en un futuro más de qué hablar; escritores como Manuel Iris, Ragel Santana, Rodrigo Ordóñez y Lourdes Pérez, entre otros, conforman la base de este grupo que cuenta con la simpatía de mucha gente como Celia Rosado, Oscar Ortega, Joaquín Tamayo, Rubén Reyes, Nelly Rincón, Soraya Mejia y muchos otros escritores y estudiantes tanto de la UADY como de nuestra Universidad Modelo.

Es un grupo en el que predomina la cordialidad y la alegría, no hay envidias pues saben lo que traen entre manos, todos cómplices en su quehacer poético. Irrumpieron en la vida literaria de Yucatán y muchos se preguntan de dónde vienen mientras que ellos solamente piensan en el lugar a donde van. Ellos no se saludan ni se despiden, ellos exclaman con una sonrisa limpia la que es su frase de batalla: ¡Marsias vive!



Entrevista
a Tony Peraza

Alberto Peraza Tináh
Séptimo semestre de comunicación
Entrevista realizada vía correo electrónico
Ilustraciones por Tony Peraza



-¿A qué edad te iniciaste como cartonista?

En 1991. Nací en 1967, así que cada quien saque sus cuentas. Esto, profesionalmente hablando, aclaro...es decir, desde que percibo algo de lana por hacer monos. Mucho tiempo antes, desde la preparatoria, descubrí algunas de las muchísimas posibilidades de comunicar eficazmente asuntos diversos por la vía del cartón o la historieta en una revista estudiantil.

-¿Cómo fue que tomaste la decisión para dedicarte a esto?

Por la posibilidad siempre atractiva de poder llegar al ojo ajeno. En el 91, el periódico Por Esto! apareció como el paraíso prometido a los lectores y hacedores de cosas dentro del anquilosado medio editorial local. Tiempo después se convirtió en el paraíso podrido, pero fue bello mientras duró. A petición expresa de algunos amigos que estudiaban en la facultad de antropología me convencí de mostrar mi trabajo a los editores del diario mencionado. Lo hice y me aceptaron. Me ofrecían más espacios y yo los tomaba. Me mantuve durante casi dos años haciendo cartón político cotidiano, una historieta de dos páginas y un suplemento dominical. Me salí del Por Esto! pero no había vuelta atrás. Los monos ya eran lo mío.

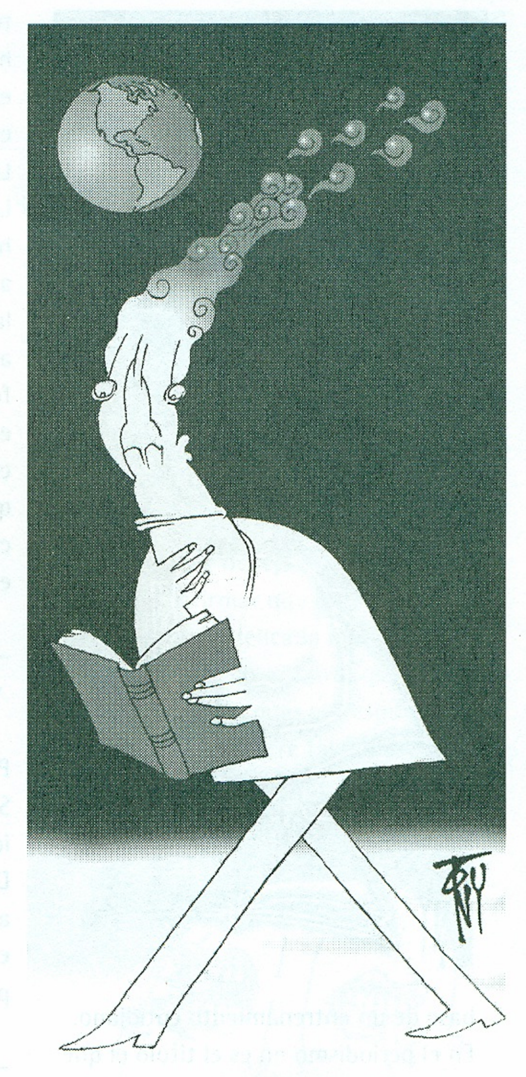
-Es una profesión no muy común en el estado, ¿cómo ha sido el tener que dedicarte a esto?

Es tan difícil como toda actividad que no tiene como base social una cultura que aprecie la extraña labor de hacer monos. Los editores consideran que eso no es trabajo y por lo tanto no hay por qué pagarlo, los lectores consideran que es un hobby (y por lo tanto no hay qué tomarlo en serio), los familiares

piensan que es una consagración de la hueva (por lo que no hay qué sentirse orgullosos de ello), etc. Sin embargo, el estimulo de consumar una parte importante del proceso comunicativo a través de la publicación, la sensación de estar abriendo puertas que hasta ayer estaban cerradas, el gusto de estar haciendo una labor que no cualquiera hace (no por falta de talento, sino de tenacidad) estimularon a este servidor para seguir en este oficio de tercos.

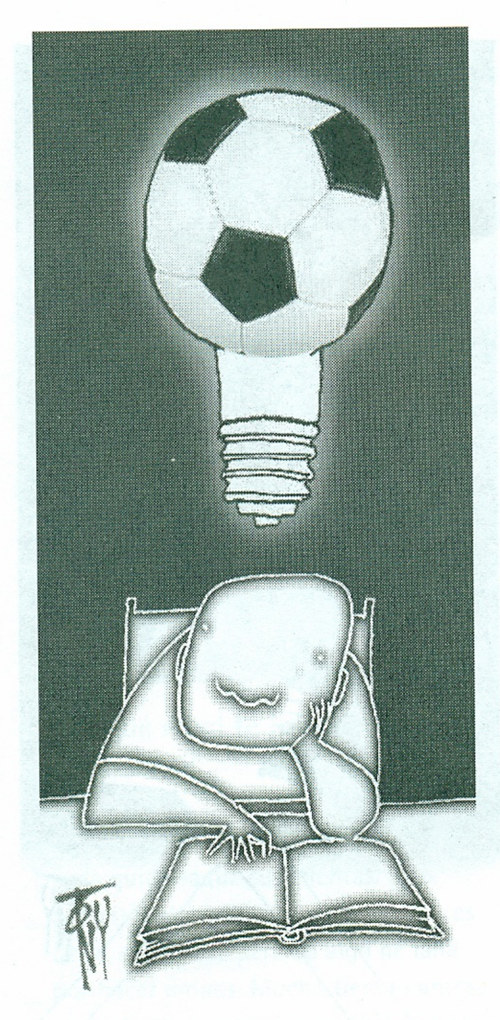
-¿Qué influyó o por qué tomaste la decisión de no seguir con tus estudios?

Eso es una apreciación incorrecta, pues si bien dejé la escuela, los estudios nunca han dejado de estar en mi lista de prioridades. Estudiar es, en este oficio, un articulo de primera necesidad. Se lee mucho, se discute más y se desaprende algo de lo adquirido con anterioridad. Equivocarse es casi una obligación y nutrirse de todo una obsesión. Dejar la escuela no fue tanto por desencanto de la carrera (mi firme idea era estudiar antropologia social) sino por lo limitado de las opciones que ofrecía (lo mio no era, y no es, estudiar los usos y costumbres de los mayas henequeneros). Me interesaba entonces el asunto de las mentalidades y me sigue interesando hoy. Para mi el monero es un antropólogo, un psicólogo social, un comunicólogo. No es, pues, que haya errado mi vocación, sino que tomé un atajo para encontrarla por otros rumbos.



-¿Te ha causado problemas en tu vida laboral el hecho de no tener un título profesional?

Otra vez estamos frente al muy común equívoco: yo sí tengo título profesional. Mi título profesional es monero. No es universitario, pero es un título ganado página a página, tintazo a tintazo. La mía es una chamba hecha sobre el papel diario, sobre los acontecimientos, a



base de un entrenamiento cotidiano. En el periodismo no es el título el que te hace periodista sino la capacidad de respuesta a la chamba de todos los días. Los libros ayudan, por supuesto, pero la realidad tiene todavía muchos capítulos por estudiar.

-¿Cómo ha sido tu formación personal?

Como dice Joaquín Sabina: "...lo que sé del olvido, lo aprendí de la luna. Lo que sé del pecado, lo tuve qué buscar". Este trabajo es un trabajo que se comienza huyendo del trabajo. Me explico, afirmó: es el ocio y su indisoluble matrimonio con la fuga el inicio del oficio moneril. Le huyes a la autoridad paterna y pintas. Le huyes al maestro aburrido y pintas. Le huyes a la realidad real y pintas. Le huyes a lo que te dicen que sirve para huir de la realidad y pintas. Esa compulsión de autista adolescente es el inicio de una formación autodidacta. Lo demás consiste en toparse con libros amigos o con amigos con libros adoptar como maestros a quienes lo hacen bien y seguir caminando con tus propios ojos y tratando de hallar el eco de una voz propia.

-¿A qué personajes admiras y por qué?

Pienso que Homero Simpson es Dios, Seinfeld es su profeta y el Santo (laico ídolo del ring) es mi ángel de la guarda. De los de carne y hueso, admiro mucho a todos mis amigos de chupe, pero en especial a un entrañable compañero, el pintor Gabriel Ramírez. ¡Un personajazo!

-¿Por qué estás en contra del método tradicional de educación?

Ni siquiera sé si existe un método tradicional de educación. Lo que he visto es un furioso entrenamiento de generaciones enteras en la práctica persistente de la memoria a corto plazo y la renuncia al pensamiento crítico. La estructura del diseño educativo nacional está basada en la cultura del mínimo esfuerzo y la prostitución del conocimiento. Ese lacayismo mental tiene

su origen en la primaria. El niño que no hace nada (y cuando digo nada es nada) tiene como calificación no cero (como Pitágoras hubiese sugerido) sino cinco. Así sigue hasta la prepa, donde el joven ya puede tener su bien ganado cero, pero la memoria sigue siendo el infalible pasaporte al éxito. Estudio si lo que estudio me da puntos, si no qué hueva, parecen decir los chavos desde una trinchera donde así funcionan las cosas. En un esquema así de desgastado, es lógico que los jóvenes remojen sus masas encefálicas otras opciones formativas, más atractivas, en donde el antiintelectualismo es bandera y el elogio a la estupidez es una actividad de culto. Otro rollo, uey, por ejemplo.

-¿Qué crees que se pueda hacer para cambiar este método?

¡Uf!. Todo. Pero yo me centraría en un asunto que muy pocos abordan cuando se habla de educación: El placer. Si un maestro disfruta de un libro como quien disfruta de un manjar prohibido, el goce se transmite. Para esto los maestros tendrían qué leer más allá de sus libros de texto, para empezar. La pasión puesta por un maestro al dar una clase es una energía con ondas expansivas que libera a otras y éstas a otras. Si un padre de familia lee, el resto de su familia es probable que también lo haga, en lugar de obligar a sus retoños a hacer sus tareas mientras él se derrite el cerebro frente al finísimo humor de La Escuelita. Con perdón de la herencia culpigena del judeocristianismo, sostengo que el contagio del placer es una obligación y el hedonismo cognoscitivo una prioridad. Viva la Gaya Ciencia.

-Debido a tus creencias y por el tipo de trabajo que desempeñas, ¿has sufrido alguna amenaza por parte de alguien? ¿Tienes miedo a que algún día te suceda algo debido a esto?

La amenaza más común es que muchas personas quieren que yo trabaje gratis. Pero si hablamos de amenazas de políticos hacia mi persona debo de decir, entre orgulloso y decepcionado, que no. Eso sí: puedo afirmar que los panistas tienen la piel más delicada que los priístas. Mi temor no es tanto que algún día me suceda algo, pues el riesgo existe (hay gente que se muere tallándose los callos en su baño), sino que me empiece



a preocupar de lo que vaya a suceder. Qué hueva. Ningún personaje público tiene tanta importancia ni merece tanta atención.

-¿Cambiarías en algún aspecto si llegaras a recibir amenaza alguna?

Dice un sabio de la perla de occidente que si mi abuelita tuviera huevos sería mi abuelito. Así que el ejercicio mental de "y si..." lo reservo para los últimos momentos de mi agonía, en el caso de que no tuviera nada mejor qué hacer.

-¿Consideras ser capaz de influir en la toma de decisiones de algún individuo en base a tu trabajo?

Soy un convencido de que una sociedad mejor es la sociedad que tiene mejores individuos. Y un individuo mejor es el que toma decisiones en libertad y se hace responsable de los efectos de esas decisiones. Lo que haga un individuo después de leer mi trabajo es muy su problema. Yo no hago cartones para manipular conciencias sino para compartir la mía con otras conciencias.

-¿Qué podrías ser capaz de aportarle a los individuos de esta sociedad?

Tal vez (y ni de eso estoy seguro) el hecho de que todos podemos decir lo que pensamos siempre y cuando tengamos ganas de pensar y de decir.

-¿Qué es política para ti?

Lo que no es para los políticos y sí lo fue para los griegos: los asuntos de la polis, los asuntos de la comunidad. Un ama de casa que se preocupa por un bache o la carestía de las cosas hace política si lo manifiesta. Un estudiante preocupado por la calidad de su educación hace política si se organiza para elevarla. Un feligrés que se preocupa por el hecho de que un sacerdote toquetea a los(as) niños(as) que se confiesan con él hace política si lo denuncia. Nada más que hoy la palabra política está secuestrada por esos mocha orejas que la gente conoce como políticos.

-¿Qué significado tiene para ti la palabra educación?

Una zona de desastre.

-¿Y religión?

Una zona de tolerancia.

-¿Qué son las instituciones y la sociedad para ti?

THE TWILIGHT ZONE (turiruri...turiruri...)

-¿Qué son para ti cada una de tus creaciones?

Monos que descienden de un mono que desciende de esa especie de mono que un día se creyó hombre.

-Para concluir esta entrevista, ¿cómo te definirías?

Como un artículo indefinido. Ni más, ni menos.

Pequeña confesión por unas hojas nuevas

Dr. Rubén Reyes Ramírez.
Director de la Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo
Ilustración Elvira Pérez.

(Texto de apertura en la presentación de la novela "Hojas recicladas", de José Castillo Baeza)

Es grato para mí, compartir con ustedes el hallazgo de unas hojas nuevas.

A mi voz, surgida en una brizna de entusiasmo, le corresponde ahora apenas abrir el espacio: plantado en mitad del aire, este instante de encuentro tiene, en más de un sentido, el valor medular de un puente: es en principio, un hilo fraternal de comunicación en casa, entre nuestra preparatoria y nuestra universidad; es también un surco abierto en la cultura, entre el Instituto Quintanarroense de este campo y la Universidad Modelo; pero sobre todo es un paso limpio, entre la siembra y la germinación de la esperanza.

En nuestros días, en medio de esta "estación violenta" que vivimos –para nombrarla como Octavio Paz– congregarnos en torno de la palabra no es un acto inocente. Tiene el trasfondo y el simbolismo de una confesión:

Ante el estruendo de las armas en el mundo, el sonido de un poema –o de una novela en este caso– equivale al rumor que produce el soplo de un sueño, o tal vez el de un amanecer.

"Contra la alianza para la destrucción (dice José Emilio Pacheco) opongamos la fraternidad de la poesía."

Así en esta noche, desde el borde sencillo del espacio, José Francisco Castillo –un joven con su obra que comienza– abre un camino claro, y nos tiende un puñado de "Hojas recicladas" que son ante nosotros un pequeño salvoconducto.

Por su textura matutina de primicia, de algún modo lúdica, y por su señal esperanzada ante el futuro, lo recibimos contento, y a él, le deseamos que persista en su empeño cierto de conquistar la lucidez con la palabra.

Mérida, Yuc., mayo 31 de 2005.

AL FILO DE LA LETRA

CÓMO VOLAR

Roberto Ruz Sahrur,
colaborador del Taller de creación literaria
de la Preparatoria Modelo.
Ilustración por Doris Hernández

Para volar tiene que obtener el material necesario: necesita las alas de un avestruz macho adulto, hilo de costura, bisturí, algodón (con un poco de alcohol) y un alfiler grande (especial para suturas). Acueste a la persona en una camilla, cama, mesa o donde se asegure que sea un lugar higiénico. Limpie el alfiler y el bisturí con alcohol para desinfectar (de preferencia consígalos esterilizados).

A la espalda desnuda de la persona, previamente bañada con jabón, debe untarle alcohol en el área de operación; para conocer esta área calcule dos pulgadas desde los hombros para abajo y otras dos de cada axila para un lado. Tome la medida de las alas para saber la medida del corte. Antes de efectuar el corte puede inyectar anestesia local si la persona operada así lo desea. Realice el corte delicadamente, la piel debe estar perfectamente abierta. Se recomienda cortar medio centímetro más para que las alas entren con facilidad. El siguiente paso es encontrar, a través de la apertura, las venas localizadas bajo las vértebras. Son fáciles de localizar, aún entre la sangre. Tome esas venas, jálelas para afuera, hágales un corte lateral con el bisturí. Inmediatamente

después, tome las venas del avestruz del borde que fue arrancado del cuerpo del ave y encájelas a los cortes de las venas humanas. Costure ambas venas para lograr que la sangre humana fluya a través de las alas del animal. Una vez que compruebe que no existen derrames internos, proceda a encajar el ala apenas cinco centímetros dentro del humano y, con el alfiler y el hilo, costure las alas al cuerpo. La sutura debe permitir el ajuste perfecto de las alas. Al finalizar deje reposar más de diez horas para que la sangre fluya y el cuerpo asimile el elemento extraño. El paciente puede presentar vómitos.

Una vez con las alas, aprender a volar puede ser tan fácil como caminar. En una semana el paciente tendrá la capacidad de mover las alas, para esto debe hacer movimientos lentos diariamente, poco a poco subiendo la intensidad, así como el constante estiramiento de las mismas. Intente diferentes movimientos con ellas. Si sigue estos pasos, en un mes podrá efectuar la siguiente fase. Para volar el paciente debe empezar como cualquier ave pequeña. Le recomendamos que suba al techo más alto que encuentre y que se deje caer. Volará.

Tour por el Lucero del Alba y Bulls

Soraya Mejía Castillo
Lic. Letras Hispánicas
4º semestre

"...para Zola, sólo la verdad puede producir obras de arte. No debe, pues, imaginarse: hay que observar y describir, escrupulosamente, lo que se ha visto."

Las manos aún me temblaban al salir del salón. Caminaba con paso apresurado. No quería toparme con nadie. Sin embargo, al llegar exactamente al centro del gran estacionamiento escolar, una voz conocida gritó mi nombre, yo no quería voltear atrás, pero dibuje una sonrisa y lo hice. Al dirigir mi mirada hacia él, el sol me pegó en los ojos, y sólo vi delinearse una silueta negra a lo lejos, rodeada de aros fluorescentes que se fueron desvaneciendo poco a poco hasta que unas manchas negras nublaron mi vista. Caminando lentamente hacia mí, el tiempo fue tocando una música lenta y acústica en mis oídos. La temblorina de mis extremidades se fue evaporando, era él, "resulta que ahora le fue mal en el examen, igual que a mí. Tal parece que sólo Miguel Ángel estudió para el semestral de Teoria Literaria. Ojalá que Jorge Cortés se apiade de nosotros". Cuando se detuvo frente a mí, nos miramos fijamente. Yo ya sabia lo que se traía en mente. Sólo bastó que su pensamiento fuera traducido en palabras para que yo confirmara mis sospechas. No dije nada. Caminé a su lado, llegamos al chevy color verde, y entramos.

El calor de Junio nos asfixiaba, el coche no tenía clima, y para terminar de joder, el cristal de mi ventanilla no bajaba. Con la ropa color café que traía, sentía que mi alma, aparte de sentirse desdichada y fracasada, se cocinaba a baño María. Él traía una camisa blanca de cuadros verdes de varios tonos, el pantalón de mezclilla y sus convers; me acuerdo perfectamente porque en ese momento, llegando al semáforo de Villas la Hacienda, me prometí que todo lo que ocurriera y no en esa calurosa tarde, lo iba a escribir. Los lentes se le resbalaban con el sudor que caía de su frente, con el dedo índice de la mano izquierda, se los acomodaba a cada cinco minutos. Al ponerse el semáforo en verde me dijo: "Maestra, hay que ir por unas chelas bien frías, para festejar que nos llevó la chingada en el examen final, ¿qué opinas?", "Por supuesto, con este calor, las cervezas nos van a caer bien rico".

Al llegar al remate de Paseo Montejo, giramos a la izquierda y llegando a la esquina estacionamos el coche. Al caminar hacia la puerta del local, antes de cruzarla, retrocedí un poco, para poder leer el nombre de la cantina, "El lucero del Alba". En mi mente pululaban y bullían miles de pensamientos, "Qué padre, es la primera vez que entro a una cantina", "a ver qué pasa, con qué nos encontramos, sé que voy a estar observando a todos, ojalá que mi curiosidad no extrañe a la gente". Nos sentamos en la barra. Adentro del bar, parecía que la noche ya cubría la ciudad blanca, aunque apenas el reloj de mi celular marcara las dos de la tarde. Las ventanas cubiertas con cortinas oscuras dejaban que las luces amarillas se lucieran en el gran salón. Pedimos dos Victorias. Cuando tomé el envase de mi cerveza, mis dedos resbalaron apenas por el hielo que la cubría. El sonido de ésta al chocar con la de él, al brindar por nuestro examen, naufragó entre el bullicio de los señores, la risa de las bartenders, y la música cumbanchera del estéreo. Nuestra conversación, a pesar del ruido, fue tomando un buen ritmo. Nos sentíamos en una reunión en el cuarto de hotel de Charles Baudelaire, cuando éste hacía las suyas con artistas, literatos y actores de su época, para beber vino y fumar hachís. A diferencia de aquellas, la nuestra era anacrónica. En ella estaban Kafka, Ricardo Piglia, Sor Juana, Jorge Amado, Tomás Eloy Martínez, Zolá, Sábato, y más escritores, sólo menciono este manantial de nombres, que fueron los primeros que vinieron en este momento a mi mente. Tampoco estábamos fumando hachís, dos cajetillas de Camels rojos reposaban en la barra. Esto que relato pasó hace ya casi un año. Apenas tenía dos años en la Literatura. Él, con sus 33 años encima, sus lecturas abarcaban más de diez. Lo único que hice fue escuchar por boca de mi amigo, a los escritores invitados a nuestra tertulia, y memorizarme todas las obras que

mencionaba para apuntarlas en mi lista de lectura de verano.
Al destapar la segunda cerveza, las ganas de ir al baño ya eran insoportables. Mi miedo de encontrarme con un lugar desagradable para mi vista y mi olfato, me permitían permanecer en la silla. A penas tuve la oportunidad de desprenderme un poco del gran discurso de mi compañero sobre Doña Flor y sus dos maridos, me dirigí al tocador de mujeres. Este era un cuarto que se encontraba en la cocina. Mientras que el de los hombres estaba casi en la puerta de la cantina, el de las mujeres, tal vez por ser el que cuenta con menos uso, era un poco difícil de localizar, pero gracias a la señorita de la barra pude dar con él. Al salir, pasando por la mesa de billar, un hombre alto, grueso, de bigotes largos y pelo blanco me dirigió una sonrisa. Yo quise seguir caminando, pero se puso al frente, y luego de recitarme que era el dueño de la cantina y de proponerme trabajo de bartender, miré por otro lado buscando a mi compañero, el cual viendo lo que pasaba por uno de los tantos espejos que colgaban de las paredes, se paro de su lugar, y al ver que yo ya me dirigía hacia él, dejando a un lado al susodicho, se sentó, y nuestra platica continuó desdoblándose hasta que el silencio se hizo presente. Sólo el humo de nuestros cigarros bailaba al son de la música del salsero Oscar de León. Después de acabarnos la segunda cerveza decidimos ir a conocer otra cantina. Avanzamos unas cuantas cuadras hacia el norte sobre la 52 y entramos a un estacionamiento. Este bar se llamaba Bulls; aquí las cosas ya fueron un poco más interesantes, pues al sentarnos en la barra, del lado derecho de mi amigo, estaba un señor ya con bastantes años encima; en seguida se presentó y nos dijo que había sido aviador y venía de Cuba. Empezó a platicarnos un poco de su vida, sus viajes por todo el mundo, del régimen castrista y de Fox. Lo más padre es que él pensó que mi amigo y yo éramos una pareja. Con éste comentario, nuestras miradas se encontraron, y como en el cine, un destello lúdico brotó de ellas. Siendo los dos creadores de mundos fantásticos, dos personas que siempre vamos tejiendo realidades distintas a la nuestra y que jugamos a ser escritores inventándonos experiencias, le dimos rienda suelta a nuestra imaginación. Pues si, le dijimos al señor que éramos recién casados y que nuestra luna de miel se basaba en recorrer todas las cantinas de Mérida. Luego de las felicitaciones y demás, el señor se retiró. Las carcajadas que soltamos los dos fueron tan largas y cansadas que lo único que propiciaron fue una sed insoportable, "señorita dos cubas por favor". En este preciso momento el cabrón de mi amigo suelta la sopa: "maestra me voy a vivir a la Ciudad de México, dejo la escuela y a mis carnales, ustedes, tú, el Mike y la banda loca de comunicación, mis brothers. Los voy a extrañar un chorro". El silencio se apropió por segunda ocasión de mis pensamientos agitados, y lo único que pudimos hacer, lo único que se puede hacer en escenas similares a ésta, tomar nuestros vasos, beber y callar. Al fondo, la música de Elis Regina despedía nuestra noche, agitada pero chingona.

Todos sueñan con un País de las Maravillas

María de Lourdes Pérez Cruz,
Tercer semestre de la Licenciatura en Comunicación.



Doña Carmelia era su abuela, y pareciera que ya no recordó cómo llorar. El corazón se le hizo de piedra cuando su única hija concibió al primero de tres con tan sólo catorce. Quedó marchito para siempre cuando ésta nunca más regresó a la panadería. Se tragó las lágrimas al escuchar el llanto de aquellas criaturas que no alcanzaban a comprender el por qué habían sido abandonadas. María Luisa guardó los recuerdos de su madre entre sábanas y

colchones para no recordarlos. Reía en la oscuridad de las paredes soñando despierta con la llegada de un hombre que robaba un beso de sus labios, para luego perderse entre las sombras con la promesa de un mañana. Su atractivo no era bello, pero respondía al de su sangre mestiza. Ojos negros que fueron perdición en época de conquistadores, demonios blancos para ser exactos, y caderas pequeñas recompensadas con la perfección de sus pechos. Crecía con tanta rapidez que su tamaño, en ocasiones demasiado gigantesco para su edad, otras veces disminuía demasiado, confundiéndose con una de sus muñecas de trapo. María Luisa no regresó al solaz de sus amigas de trapo, al escuchar que jóvenes como ella, se pintaban la boca para matar tiempos de ocio. Al sonido del viejo reloj, corría a toda prisa sin detenerse a contemplar el tiempo. Finalizaba la ardua carrera en el único sillón que contempló sus secretos, y sólo así la vigiló de cerca al comienzo de la enferma telenovela de los martes. Historia cuyo eje central era el amor, vínculo sagrado con sus respectivas tragedias y venganzas frustradas. Trataba de verse protagonizando aquellas cruzadas. Mamá Carmelia lanzaba miradas de desaliento, dando salida a las cenizas del pasado. Tu madre también pensaba en esas pendejadas. Noviembre entró en su ser, con ráfagas de desazón, incluso creyó ver un conejo blanco, escondido entre las pequeñas hierbas del patio. Lo persiguió toda la mañana hasta que un dolor en su vientre la condujo al baño de toda la vida. Gritos estremecieron la conciencia vieja de tan respetable techo, carcomido por infinitas horas de juventudes pasadas. La sangre en el calzón fue la explicación a las mariposas de su estómago. En eso se convirtió: infante atrapada en cuerpo de mujer. El hecho la aturdió tanto, que confinó su tarde en un llanto amargo por la inocencia perdida, cuyo fin se declaró con la aparición de un mar sin horizonte. Aquellas vivencias a las que se enfrentó, no se alejaron mucho de la realidad. Bueno, así parecieron las cosas. Años vulnerables, sentimientos que parecieron dominar el alma y la condición humana. Instantes un tanto fugaces, movidos por la curiosidad, atraparon sensaciones prohibidas por la moral marchita del presente. Vivía encerrada en habitaciones de tonalidades rosa donde incontables veces creyó alcanzar las nubes y el cielo destinado a los dioses. Las enseñanzas se contradijeron en ella. La razón no importaba. Caía la noche al encontrarse camino a casa, dejando atrás la vetusta panadería. Su caminar se aligeró cada vez más a prisa. Sin un sólo soplo de aliento abrió la puerta de madera, aliviada se topó con los tres niños llorando.

Crónica para reconocerse en un desconocido

Karla Marrufo,
Séptimo semestre de la licenciatura en Letras Hispánicas,
Universidad Modelo

Desde que tu piel me habla
yo he aprendido a callar

Una nota de Piazzolla suavizó mi frente al pasar las páginas de todos los libros que nunca leeré mientras respire este pequeño presentimiento que se ha encarnado en mis uñas a horas precisas desde alguna banca del parque de San Fernando y me insista tu mirada que en la palidez insoportable de una tarde de sábado me anunció con resignación las lluvias de junio y un nombre ficticio e impronunciable pero que tiene un gran parecido con la ilusión de un niño que sabe que su infancia siempre supo a nostalgia y que ahora podía reconocer al pie de la misma cuesta donde yo pretendía tu abrazo borroso de callejón infinito con un empedrado en el aire que obstinado arrastraba estas mismas cosas tatuadas de las cosas simples que no he sabido de ti por estar tan cerca que incluso he llegado a asustar a las palomas que fracasan en su intento por cortejar a las flores de estas ventanas coloniales que también mueren del frío abrasante que a mí me cautiva y sobrepasa a veces tanto como la luna o como la risa tuya que no me sabe a recuerdo porque la caricia de todas las vidas apenas alcanza para llevarte en la cuna de una servilleta robada de la Gallina Aristotélica como un secreto de bolsillo que desconoce los labios que te acostumbran el mismo cariño de bandoneón que a mí me sopla al oído la historia del día en que te encontré en la noche a la puerta del teatro y miré otra vez por primera vez tu silueta finamente custodiada por una gasa blanca que en sus vaivenes iba dejando la piel descubierta de una cadencia tan parecida a los espejismos surgidos debajo de las cúpulas que anunciaban el final de cada escalera y cada laberinto empeñado en exigirme un vaciarme de recuerdos y a perder el aliento en una agitación tan exhaustiva

como cuando me miraste fijamente reír entre una multitud y yo no pude devolverte el gesto porque habían demasiadas sillas separándonos desde tus brazos cruzados hasta la impresión saltándome entre las piernas o como cuando me explicaste con una indulgencia casi infantil esta tu pasión de inventarte historias que sólo pueden ser contadas con el lenguaje y la música de tu cuerpo y que yo pretendería traducir a este lenguaje mío del que tú también provienes y por el que inevitablemente transitas como yo lo hago por estas calles tan parecidas a las de tus manos que no anhelo tocar por más que el enigma que escondan me lleve ante los retablos de las iglesias que resplandecen obscenamente en una exuberancia que las mismas aves contradicen con maledicencias blancas y me enreden e impidan concentrarme en Lorca y sus gitanos que no imaginaron ahogarse en un metro de lunes a las 9 de la mañana porque sabían que no habrían de encontrarte en la mano crispada ni en una miniatura que cuatro siglos atrás nació entre plumas de quetzal ni en la inmensidad nacarada de la ciudad de Celaya ni en el presentimiento que de tan fuerte resonaba desde todas las vitrinas y las fronteras invisibles que me dejarían morir antes que abrazar a las tres sombras o saborear la mano de dios o pellizcar la nariz de Víctor Hugo que olfateaba desde su rincón incorruptible todo el tiempo de la condenación al aislamiento en el que un boceto de las bailarinas de Degas parecía ser el único alivio a las quejas del tablado y a la presunción de la pátina cobriza bajo el cielo que permaneció a la puerta del día y la noche que yo tampoco me aventuré a atravesar porque súbitamente te habías convertido en la diversidad incongruente de la plaza Loreto y en ese juego esquizofrénico del camión hasta Indios Verdes que cantaba ciego burlándose de los poetas que se creen el espejo del mundo pero que prefieren teñirse del mismo polvo de siempre antes que dejarse devastar por el poema inalcanzable vestido de fugacidad subterránea para deglutir carteras y sueños ambulantes que riñen o hacen el amor indistintamente con la publicidad estridentista y la frialdad consoladora de un tubo metálico inmunizado contra el olor a amarillismo de bolsillo y discos de diez pesos que han olvidado a Piazzola debajo de los asientos y sólo desencadenan recuerdos de corbata aprendidos en nudos que se embriagan con la misma oscuridad veloz con que dibujan los suspiros y los sombreros disueltos en la huelga de braceros donde nadie mira esta voraz exigencia de justicia que en mí penetra y ante la que no he podido hacer más que tragarme las viejas lágrimas que también despertaron al mirar de frente la espiral en ascenso hacia la nube que sólo el Quijote y la ceguera cruel de la conciencia se aventuran a llegar porque no temen recorrerse en la noche de una palabra que atesora todo el sentido de haber perdido el sentido y resuena en cada callejón donde los balcones se besan e intercambian mensajes con hombros de borracho o siluetas danzantes tal vez tan fantásticas como las historias escritas en el sutil temblor de tu cuerpo o el misterio del poeta en tiempos de miseria o alguna somera taxonomía de mis libros improbables que al igual que tú se vierten en este presentimiento que atenúa el silencio con el mismo rumor de bandoneón que desde el parque de San Fernando me reconoce.

Suplemento
IV Centenario
de Don Quijote

SPERO LVCEM POST TENEBRAS

X
QVI-
XOTE



Don Cronopio de la Mancha

Las locas aventuras de don Cronopio de la Mancha y su fiel escudero Sancho Esperanza

Jorge Israel Campos Maldonado
Preparatoria Escuela Modelo

Aquella bonita noche con poca luz, don Cronopio platicaba con sus grandes compañeros de andanzas, Trosinante a su izquierda y Sancho a la opuesta...

—¡ Trosinante. Trosinante!
—...
—¡Ohhh! Así que aún sigues enojado, caballo flaco y feo.
—...
—¿Qué yo soy mas flaco y feo que tu eh? Ya quisieras.
—...
—No, no, nada, no dije nada - extendió la mano y lo acarició- ¡ay pero que redondo te has puesto, estás muy húmedo y apestas, necesitas un baño! Aunque no sé donde te podrían dar uno aquí - Giró la cabeza miro a Sancho y gritó- ¡Sancho! ¡Sancho Esperanza!
—¿Qué señor?- le respondió muy desinteresado.
—¿Qué haces sentado ahí? ¡necesito que bañes a mi pobre caballo!
—Sí señor, mañana viene el que limpia - respondió con la misma postura.
—Bueno Sancho, pero a ti ¿qué te sucede?
—Nada señor.
—¿Doña Fama del Toboso te ha estado fastidiando?
—No señor.
—¿Te hechizó Fristonete? ¿tienes hambre? ¿te duele algo?
—No señor.
—¡Bueno, entonces dime qué carajo te pasa Sancho Esperanza!
—¡A ver don Pepe no me grite, que despierta a los demás pacientes! ¡ya duérmase por favor! ¡Y no toque más la bacinilla!- dijo, ya sin paciencia, el enfermero.



Eduardo Arroyo, 2005

* Cuento ganador del tercer lugar en el "Primer concurso de minirelato* organizado por la revista Al pie de la letra y la Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo.

Mi Quijote con sus manchas

Addy Góngora Basterra
Egresada de la Iª Generación de la
Licenciatura en Letras Hispánicas

Bien dijo Cervantes que "la vida de los caballeros andantes está sujeta a mil peligros y desventuras"... y a pesar de los cuatrocientos años de haberse escrito, el Quijote sigue cabalgando y desafiando la fantasía entretejida con la realidad en medio de sus andanzas.

A propósito de que este 2005 sea aniversario de la obra, me propuse leerlo completo, sin hacer trampa (siempre que he intentado leerlo me saltó párrafos o leo por encima). Y a decir verdad, para ser una recién graduada de la Licenciatura en Letras Hispánicas, es vergonzoso –confieso– no haber leído completa esta obra que es sin duda la gran novela por excelencia de las letras castellanas. Así que empecé a leer el primer tomo del Quijote.

Antonio Saura, 1987

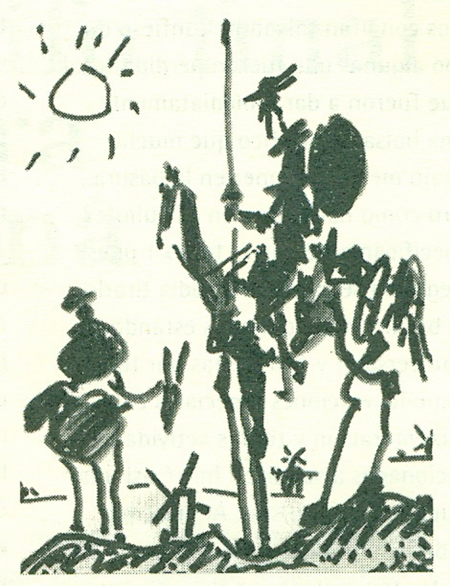
Por esas fechas andaba cuando tuve la oportunidad de viajar a Argentina, desde donde escribo éste texto (por cierto, en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires anda por estos días una exposición de semejanzas entre Gardel y don Q.), así que entre mi equipaje incluí Don Quijote de la Mancha tomo 1 y tomo 2 de la edición Cátedra. Al llegar a mi destino no puedo decir que leí mucho puesto que con la novedad de vivir en otro pais y en una ciudad de la que tan sólo conocía la canción que canta Mercedes Sosa (No es lo mismo el otoño en Mendoza, hay que andar con el alma hecha un niño...) me dediqué a recorrerla, caminar ese otoño mencionado en la canción y acudir a la universidad donde empecé una maestría. Así estuve intercalando al Quijote entre

Sábato, Pizarnik y Denevi, tan sólo por mencionar algunos, hasta que un buen día decidí que la ciudad donde quería vivir y estudiar era Buenos Aires y no Mendoza.

Todo ocurrió la noche del viernes 27 de mayo para amanecer sábado 28, cuando viajé en autobús de la región del vino a la capital porteña.

Al llegar a la estación de Retiro e ir por mi equipaje (que consistía en tres piezas: una de tamaño mediano, otra bastante grande y una guitarra) juré y perjuré que nunca más viajaría con tantas cosas, y que de ahora en adelante practicaría la ley del desapego: ¡cuánto pesaban esas maletas! ("valijas", dijo el taxista que me trajo a la casa donde ahora vivo... quien por cierto, tuvo dificultades para subirlas y bajarlas del automóvil). Mi actual hogar está en un segundo piso, por lo que hubo que sudar la gota gorda –con ayuda de otras dos personas– para subir la media vida que traía en mi equipaje.

Feliz de estar en Buenos Aires y de que la casa fuera de mi total agrado, llegó el momento de ir a mi habitación para acomodar lo que las multi mencionadas maletas tenían. Fue así como descubrí por qué pesaban tanto: mi equipaje anduvo, prácticamente, sumergido en agua. Cabe mencionar que el autobús estuvo detenido unos veinte minutos. Al preguntar qué ocurría, el chofer contestó: "Tenemos problemas con el agua". Lo que me hace deducir que el problema era que el agua ¿del



Picasso, 1955

aire acondicionado? ¿del baño? había ido a parar a la cabina del equipaje. Así, toda mi ropa, todos mis libros estaban empapados. Las hojas de mis libros (algunos, como Rayuela, se salvaron) estaban pegadas unas a otras, ni siquiera se podían abrir. Si los apretaba escurrían agua. Interesante hubiera sido que, así como el color de una blusa se traspasó a otra, así los diálogos de la Oliveira y la Maga se hubieran (con)fundido con los del Quijote y Sancho, o que algún párrafo de El amor en los tiempos de cólera se trasladara El espejo enterrado, vaya intercambio de realismo mágico e historia que hubiera sido.

Triste y preocupada por lo ocurrido, tendí en la azotea libros, blusas, papeles, pantalones, todo cuanto pude. A decir verdad, el sol bonaerense no es muy generoso en este invierno, por lo que opté por llevar la ropa a la lavandería y atender uno a uno mis

libros con afán salvador. Confieso que hubo algunos que fueron pérdida total y que fueron a dar inmediatamente a una bolsa de plástico que mucho trabajo me costó poner en la basura... ¿pero cómo haría eso con el Quijote? (específicamente con el tomo 1 pues el segundo se salvó). No podía tirarlo a la basura, mucho menos estando de aniversario y con fiestas por todo el mundo, ediciones especiales en conmemoración y tantas actividades relacionadas a su autor. Inicié asi una recuperación intensiva. Al principio me daba temor pasar las páginas pues al estar tan mojadas podían romperse, por lo que lo dejé reposando un par de semanas, hasta que por fin pude darles vuelta sin temor a quedarme con el pedacito en la mano.

El tomo uno del Quijote está lleno de manchas: humedad: moho. Lo que le da un aspecto añejo. Y es curioso -juro que no es invento mío- que en donde dice Primera Parte del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, justo en la M de Mancha, ¡hay una mancha! Es como si el piquito de la M, ese mini embudo, hubiera atrapado una pequeña gota para siempre, pues la mancha es perfectamente redonda. Sé que una persona normal tiraría el libro para después comprar uno igual, finalmente no es el último del mundo. Pero a mi me ata un valor sentimental que va más allá de eso: tengo anotaciones en los márgenes de mis clases en la universidad y también algunas ideas que se me iban ocurriendo cuando me encontraba a solas, lo que convierte a mi Quijote en un ejemplar diferente a los demás, con cierta carga de nostalgia (por otra parte, me parece irónico que Cervantes escribiera En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme... y que ahora el texto esté lleno de manchas a modo de una multitud que hace recordar a gritos algo que quiere olvidarse).

Las cabalgatas de estos míticos personajes continúan, y esta vez han sido pasadas por agua de Mendoza a Buenos Aires. Leo unas líneas del capítulo XV de la tercera parte, De mí sé decir -dijo el molido caballero don Quijote- que no sabré poner término a esos días... lo que me hace pensar en el propio Cervantes, ¿se habrá imaginado la longevidad que tendrían esas aventuras, habrá tenido atisbo alguno de la repercusión que provocaría no solamente en la historia de la literatura sino de la humanidad? Porque aún hoy, cuatrocientos años después, Sancho Panza y el Quijote en cada lector siguen cobrando vida.



Cartel de Don Kihos,
Grigori Kozintsev, 1957

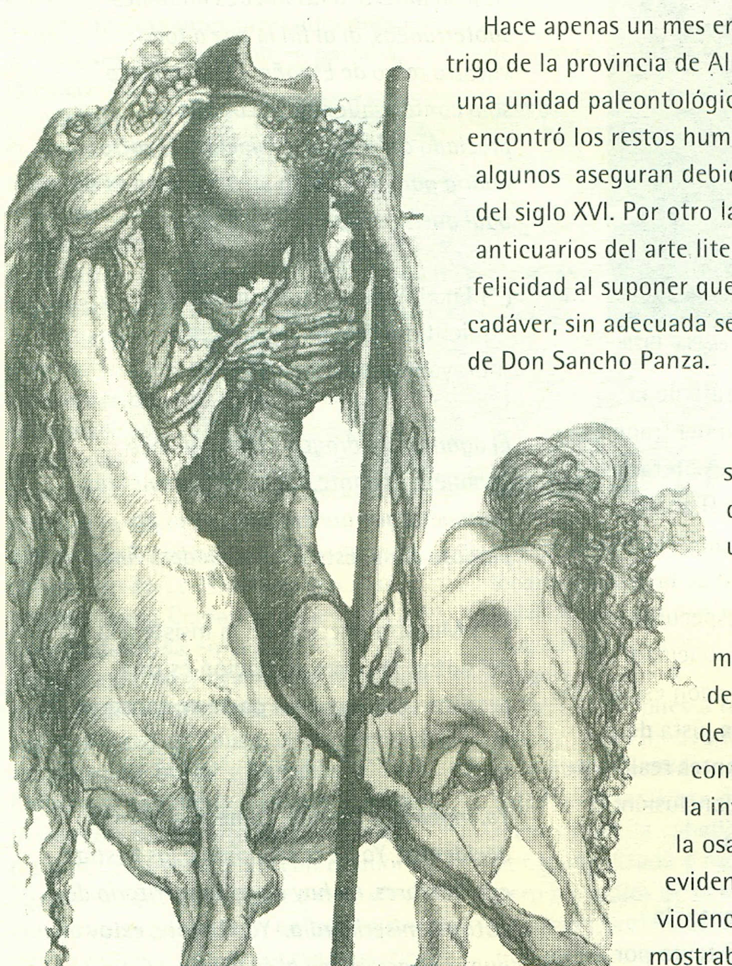
El apócrifo final de una obra cervantina

Álvaro Miguel Burgos Patrón
Séptimo semestre de la Licenciatura en Literatura y Lengua Hispanoamericanas, IECY

Hace apenas un mes en un campo de trigo de la provincia de Almagro, España, una unidad paleontológica de Oxford encontró los restos humanos de quien hoy algunos aseguran debió ser escudero del siglo XVI. Por otro lado críticos y anticuarios del arte literario brincaron de felicidad al suponer que aquel infortunado cadáver, sin adecuada sepultura, se trataba de Don Sancho Panza.

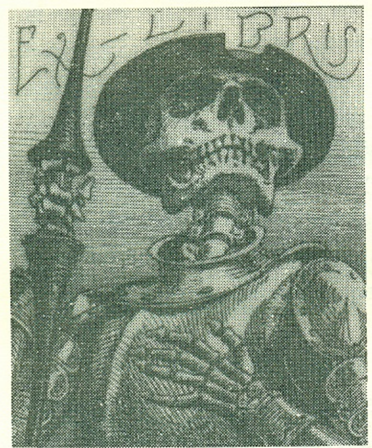
Lo anterior sucede por encima de un asesinato y una desaparición

Según médicos forenses de la Universidad de Castilla, quienes continuaron con la investigación, la osamenta tenia evidentes signos de violencia, el cráneo mostraba una herida que



Salvador Dalí.

atravesaba de la frente hacia la nuca, lo que se supone fue una estocada mortal. A pocos metros de ahí, dentro de una armadura completa, escudo y lanza a las manos, hallaron un documento misterioso.



Borrel, Pla. 1928

Se cuestiona si se trata de la declaración del asesino o del fragmento de una de tantas ficciones literarias. El historiador manchego Dionisio Aldaz, por citar un ejemplo, ha visto en ello el verdadero final de la gran obra cervantina. Otros especulan un malentendido acto de publicidad, un inconcluso performance con esqueletos y armas, o quizá la única pista de lo que el espíritu de Cervantes realmente hubiera deseado como conclusión: el acto liberador, el crimen.

A continuación se presenta la traducción y las notas al texto por el ilustre Alberto Hinojosa doctor en Filología Castellana.

Convertido al fin a la razón, como hombre de ciencia, todo salud y con las manos limpias de recuerdos. Yo, Quijote, reinicio mi andar en busca de un poco de culpas.

(*) A partir de este punto la caligrafía se hace violenta e ilegible.

Traje la muerte a los inicuos animales subterráneos, di al fin la paz a todo vuestro reino de España. De mi triunfo sólo contaré que ello me brindó el preciado cofre de la expiación. El cofre podría parecerles sólo un baúl, pero es un baúl que se mira como una puerta.

(**) En el documento original las siguientes líneas se encuentran subrayadas doblemente.

El agonizante dragón mostró al loco caballero andante, las gigantes sombras mutiladas que gimen como seres de piadosa alma. Este es el verdadero final:

(***) Muestra peculiar de la insistencia del autor, la única acotación es una petición por que esta parte se conserve intacta.

Yo, ingenioso Quijote, cometí un crimen accidental. Yo he confundido a las bestias con hombres, no hay en mí lo meritorio de patria o misericordia. Yo, Quijote, estoy a punto de arrojarme al fuego.

La imagen errónea del Quijote: Novela burlesca

Alejandro Loeza

Introducción

La obra Don Quijote de la Mancha es conocida como una novela que hace burla a la condición y situación de los caballeros andantes y, por lo tanto, Miguel de Cervantes pretendía poner en ridículo, por medio de la parodia, lo épico. Sin embargo, en el marco del aniversario número cuatrocientos de la obra Cervantina por excelencia, surgen cuestiones de si en realidad el autor del Ingenioso Hidalgo tenía por propósito la burla y ridiculización del género épico ¿Cómo es que, un hombre como Cervantes quien peleó en forma aguerrida en Lepanto e intento escapar en forma heroica de la prisión de Argel (lo cual le valió el respeto de sus verdugos), es capaz, como algunos aseguran, de burlar y parodiar el honor y la caballería a la que él mismo pertenecía por merito propio? En el presente ensayo se plantean opiniones y posturas que contradicen esta idea general sobre la obra y, en base a la vida de Cervantes e incluso obras posteriores al Quijote, demostrar que el autor no tenía la intención de burlarse de las novelas de caballería.


Jorge Rodríguez, 1605

Por otra parte, la locura del Quijote (que no niego) tiene una razón de ser dentro de la obra: para que alguien creyera en forma absoluta y romántica las ideas que exponen las novelas de caballería y las quisiera poner en practica tendría que estar loco pues es claro que tales hazañas son una exageración de hechos que difícilmente fueron reales. Es decir, admitimos la locura del Quijote, pero solo como vehículo del por qué creer en las hazañas de caballería y no como una parodia al género.

Si bien, la propuesta hecha en este trabajo no es innovadora, tampoco es la mas difundida a pesar de que la intención conciente de Cervantes era mostrar que la caballería nunca existió por lo idealizada y romántica que era, pero a los ojos de la misma sociedad resultaba burla y no la nostalgia con la que dicho autor escribe el Quijote.

El Quijote como obra burlesca: comentarios, opiniones y ensayos

Desde la publicación del Ingenioso Don Quijote de la Mancha en 1605, se hizo popular la idea de que se trataba de una obra que hacia burla a los antiguos textos de caballería y épica. Muchos rieron a carcajadas con las "locuras" del famoso manchego y su fiel escudero. En parte esta idea popular es planteada por el mismo narrador de la obra, quien en definitiva no es Cervantes, ya que en el mismo libro se hace referencia al autor real pero como un personaje aparte de la historia. Luego entonces las posturas sobre las locuras del Quijote son en opinión de un personaje y no del autor de la novela. Más adelante se hablará del narrador y su opinión acerca de las aventuras del caballero de la triste figura.

Por otra parte, existen comentarios, en especial como contra portada y presentación de algunas ediciones, que recalcan la idea de la burla hacia lo caballeresco. Un ejemplo que me permito citar es el siguiente:

El Quijote es una parodia de los libros de caballerías. Estos tenían ya una larga historia en tiempos de Cervantes. De hecho, la literatura caballeresca se inicia con la obra de Chrétien de Troyes, autor francés del siglo XII, que se inspiró en las leyendas célticas acerca del mítico rey Arturo de Bretaña y sus caballeros[1]

La palabra *parodia* se refiere a la *Imitación burlesca de una obra seria de literatura...*[2] Lo sorprendente de la cita hecha con anterioridad es que se hace en una pagina "especializada" en el estudio del Quijote. También existen opiniones, como la de la Dra. Pilar Vega Rodríguez quien es Filóloga en la Universidad Complutense de Madrid, de que el Quijote es burlesco, así se puede apreciar en su ensayo que se titula *De nuevo sobre El Quijote: novela de burlas*[3]. Por ultimo existen gran cantidad de ensayos que tienen por piedra angular esta idea, un ejemplo seria el libro de Daniel Eisenberg *La interpretación cervantina del Quijote* en el cual sentencia en su tercer capítulo (en su búsqueda del genero de dicho libro)... *Don Quijote es un libro de caballería burlesco, pero primero es un libro de caballerías (nombre), y después burlesco (adjetivo).*[4]

Como se ha observado en este apartado, el Quijote es una obra estimada como burlesca y que parodia a la caballería. A continuación se explicara el por qué de la errónea clasificación de estos ejemplos breves pero comunes.

1. http://www.edu365.com/eso/muds/castella/lectures/quijote/antes3.htm, consultada el 26 de abril del 2005

2. Raluy Poudevida Antonio y Monterde Francisco. Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Porrúa, México, 2003.

3. http://www.ucm.es/info/especulo/numero11/vegaquij.html, consultada el 26 de abril del 2005

4. Daniel Eisenberg. La interpretación cervantina del Quijote. Compañía Literaria, S.A. España. 1995 pág 55

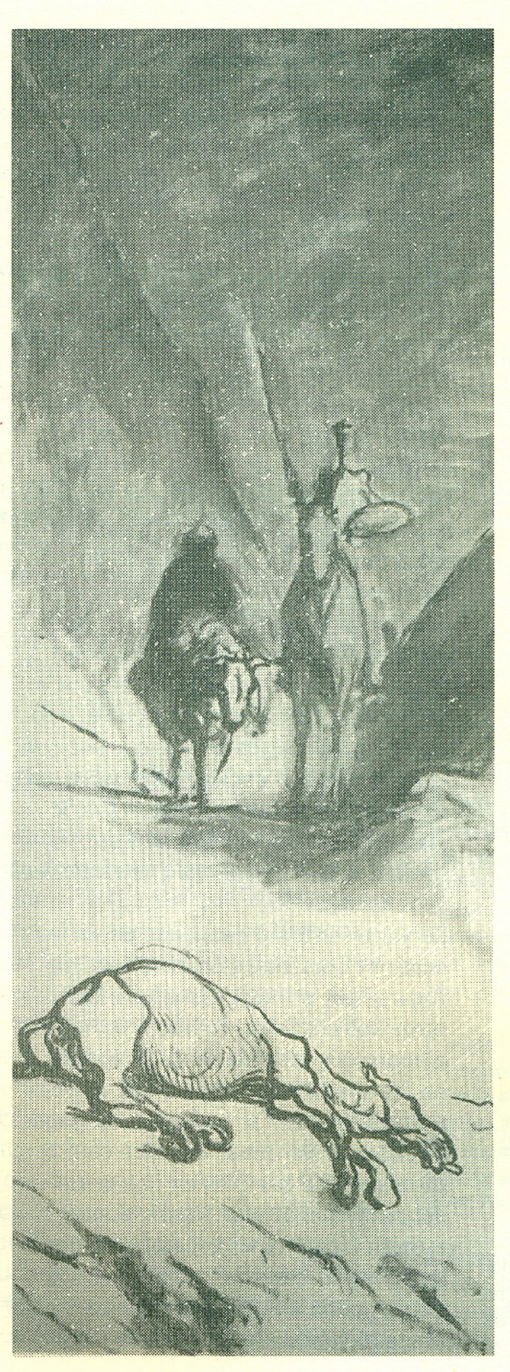
El Ingenioso Don Quijote de la Mancha: nostalgia por la caballería.

1.- Vida de Cervantes

La vida de Miguel de Cervantes Saavedra es digna de una novela de caballería

(...) Lo que pretendo con este apartado es reseñar el valor y las muestras de

gallardía que en vida diera Cervantes. En 1570 Cervantes entra en el servicio militar en forma voluntaria. Bajo las ordenes de Diego de Urbina se embarca en la galera "Marquesa", junto con su hermano Rodrigo, para combatir, el 7 de octubre de 1571, en la batalla naval de Lepanto. Aunque en aquellos días sufría de fiebres, luchó con valor ("más quería morir peleando por Dios e por su rey"), pues recibió dos arcabuzazos en el pecho y uno en la mano izquierda, que se la dejaría inutilizada para siempre. No es extraño que fuera herido, ya que el puesto de combate que se le asignó, a popa del navío, era particularmente peligroso. A cambio de la herida en la mano, quedaría inmortalizado como "El Manco de Lepanto" y conservaría hasta su muerte el orgullo de haber participado en "la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros", como él denominaba a la batalla de Lepanto. Ya recuperado de sus heridas en Mesina, en 1572 se incorporó a la compañía de don Manuel Ponce de León, dispuesto a seguir como soldado, pese a tener una mano lisiada, participó en diversas campañas militares en los años siguientes. Unos tres años después Cervantes decide regresar a España, no sin obtener antes cartas de recomendación del propio Don Juan de Austria y del Duque de Sessa, reconociéndole sus méritos militares, con intención de utilizarlas en la Corte para obtener algún cargo oficial. Así, en 1575 embarca en Nápoles, junto con su hermano Rodrigo, en una flotilla de cuatro galeras que parten rumbo a Barcelona, con tan mala suerte que una



Daumier, 1867

tempestad las dispersa y precisamente "El Sol", en la que viajaban Cervantes y su hermano, es apresada, ya frente a las costas catalanas, por unos corsarios berberiscos al mando del renegado Arnaut Mamí.

Los cautivos son conducidos a Argel y Miguel de Cervantes cae en manos de Dalí Mamí, apodado "El Cojo", quien, a la vista de las cartas de recomendación del prisionero, firmadas por el gran capitán mediterráneo Juan de Austria, fija su rescate en 500 escudos de oro, cantidad prácticamente inalcanzable para su familia. Así se inicia el periodo más terrible de la vida de Cervantes: cinco largos años de cautiverio en las mazmorras o baños argelinos, que dejarían una huella indeleble en la mente del escritor: *"La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres"* [5]

Cervantes intentó escaparse en varias ocasiones, sin éxito. En 1576 intenta fugarse por primera vez y huye con otros dos cristianos rumbo a Orán, pero el moro que los guiaba los abandona y no les queda más remedio que regresar a Argel. En 1577 se produce el segundo intento: Cervantes se encierra con otros catorce cautivos en una gruta del jardín del alcalde Hasán, donde estarán cinco meses esperando a que su hermano Rodrigo, rescatado poco antes, acuda a liberarlos. Pero un renegado apodado "El Dorador" los

5. Cervantes, Miguel. Don Quijote de la Mancha. Alfaguara. México. 2005. Segunda parte, Pág. 58


Coypel, 1746

traiciona y son sorprendidos en la gruta: Cervantes, valerosamente, se declara único responsable, lo que le supone ser cargado de grillos y conducido a las mazmorras. En 1578, tercer intento. Nulo. Cervantes envía a un moro con unas cartas dirigidas a don Martín de Córdoba, general de Orán, para que les envíe algún espía que los saque de Argel. Pero el moro es detenido y Hasán ordena que se den 1000 palos a Cervantes. Evidentemente, el castigo no se cumplió. Cuarto intento: Cervantes intenta armar una fragata en Argel para luego alcanzar España con unos sesenta pasajeros. Pero una denuncia de Juan Blanco de Paz (que había sido fraile dominico) estropea el proyecto y Cervantes, que una vez más se hace responsable de todo, se entrega a Hasán, quien le perdona la vida y lo encarcela en sus baños. Finalmente el 19 de septiembre de

1580, cuando Cervantes está a punto de partir hacia Constantinopla con la flota de Hasán, los trinitarios fray Juan Gil y fray Antón de la Bella, con las monedas obtenidas de sus recorridos por la geografía española, pagan el rescate y Cervantes queda en libertad. El 27 de octubre llega a las costas españolas y desembarca en Denia (Valencia): su cautiverio ha durado cinco años y un mes.
Con esto, es obvio que si Cervantes no hubiese escrito, igual habría pasado a la historia por su heroísmo militar. Básicamente, Cervantes fue un héroe, digno de protagonizar una novela de caballeria.

2.- Comentarios de Miguel de Cervantes

Saavedra con respecto al Quijote
Probablemente la idea de que el Quijote es una obra burlesca provenga de su mismo autor ya que *Cervantes afirmó varias veces que su primera intención era mostrar a los lectores de la época los disparates de las novelas de caballerías*[6].
Estos comentarios de Cervantes son victima de la mala interpretación, pues Kart Vossler comenta sobre el Quijote que *lo que se ridiculiza son exclusivamente los accesorios retóricos, fantásticos y literarios de la concepción heroica de los españoles de entonces. Nada más.* [7]
Además de esta explicación de Vossler quedan algunas dudas sobre la ridiculización, ya que tendríamos que recordar que la primera obra de Cervantes (La Numancia) y la ultima (Persiles y Segismundo) se tratan de obras de género épico-heroico. ¿Cómo un escritor hace burla del género en el que escribe? ...

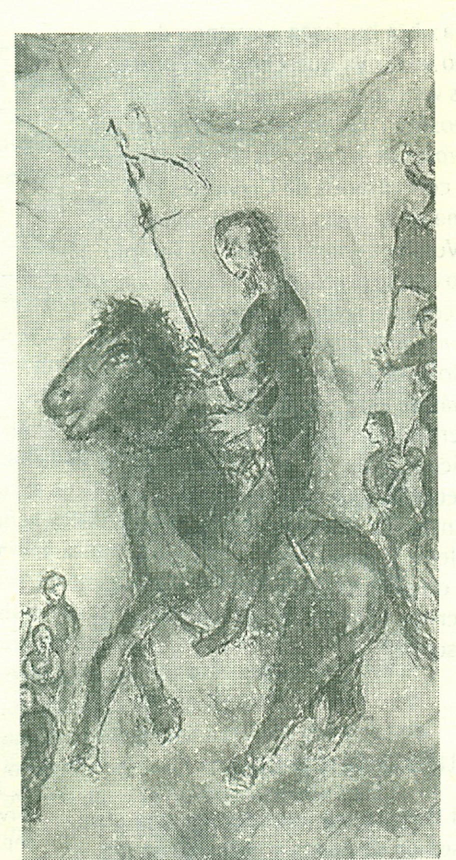
El Quijote como tributo a la épica

En mas de un capitulo el Quijote provoca las risas del lector con su necedad e indiscutible locura, pero en mayor número nos conmueve por esa lucha de los ideales, por defender aquella realidad, "su" realidad. Sin embargo como Mario Vargas Llosa asegura *este ideal es imposible de alcanzar porque todo en la realidad en la que vive el Quijote la desmiente: ya no hay caballeros andantes, ya nadie profesa las ideas ni respeta los valores que movían a aquellos, ni la guerra es ya un asunto de desafíos individuales en los que, ceñidos a un puntilloso ritual, dos caballeros dirimen fuerzas.*[8]
De este fragmento del ensayo de Vargas Llosa se logra comprender el por qué de que el Quijote sea considerado una obra burlesca en su época y aún hoy en día. En su época lo fue por que los caballeros andantes eran algo que hacía tiempo había dejado de existir (peor aún, nunca existieron) y ver a alguien retomar esos ideales resultaba en más de un sentido jocoso. Y es precisamente el hecho de que solo existió en un colectivo lo que lo hace más..."gracioso". Cabria recordar también el hecho de que por el siglo en el que aparece el Quijote, los temas picarescos iban ascendiendo mientras el del caballero andante cuesta abajo.
Por supuesto actualmente también se considera una burla un personaje que retoma con tanto recelo la caballería

6. http://miguelde.cervantes.com/propositos.php, consultado el 26 de abril de 2005
Vossler, Karl. Introducción a la literatura española del siglo de oro. Visor. Madrid, 2000. Pág. 57

7. miguelde.cervantes.com/propositos.php, consultado el 26 de abril de 2005
Vossler, Karl. Introducción a la literatura española del siglo de oro. Visor. Madrid, 2000. Pág. 57

8. Cervantes, Miguel. Don Quijote de la Mancha. Alfaguara. México. 2005. Pág. 13


Chagal, 1975

medieval. Jorge Edwards ha comentado que la obra de Cervantes es *La pluma de la broma y la tinta de la melancolía.*[9] Por otra parte, y como antes había comentado, el narrador de la obra no es sino un mero personaje más, invención de Cervantes y portavoz de ideas comunes. Sin embargo se sabe que podemos escuchar la voz de Cervantes en un personaje de la obra: Don Quijote. Mucho se sabe del parecido que entre ambos existía (tanto físico como moral). Al llegar a este punto de comparación cabe preguntarse ¿Entonces la nostalgia del Quijote es reflejo de la de Cervantes? Absolutamente, ya que como he mencionado, las obras del Quijote en su mayoría mantienen una línea épica y el mismo Cervantes admitía su afición a las novelas de caballería. También cabe destacar que *muchas veces se ha repetido que el Quijote expresa la desilusión vital del autor.*[10]

Vossler dice sobre Cervantes que es *el poeta más tenaz a la hora de ahondar en las relaciones entre el idealismo heroico y el éxito material.*[11] Entonces ¿Cómo puede haber una burla cuando el autor plasma su obra como un idealismo heroico guiado por éxito material? *El heroísmo de Don Quijote no pierde nada de su generosidad y grandeza ética por ninguna suerte de reveses, ni por ser inútil, imprudente y cómico. Aunque la heroicidad lleve a su campeón de fracaso en fracaso, él no se da por vencido, sea porque no se entere, porque no caiga en la cuenta de sus fracasos o porque interprete el mal éxito en su favor y gloria: nunca admite en su fuero interior los acontecimientos que deberían desalentar su activismo. La primera vez que reconoce ser formalmente vencido por el caballero de la Blanca Luna, es la ultima de sus caballerías, es el presagio de la muerte, no de su heroísmo pero si de su locura y enseguida de su existencia terrena.*[12]

Al leer esta síntesis de Vossler sobre el Quijote, nos damos cuenta de que si ubicamos esta trama en la edad media, entonces la locura no seria un factor en la obra, ya que estaría en tiempo y espacio. Pero ahí esta el factor y a su vez innovación del Quijote: la combinación de la locura (para justificar el afuera de tiempo y espacio) con el

9. Diario de Yucatán, Imagen, pagina 4, 4 de mayo de 2005

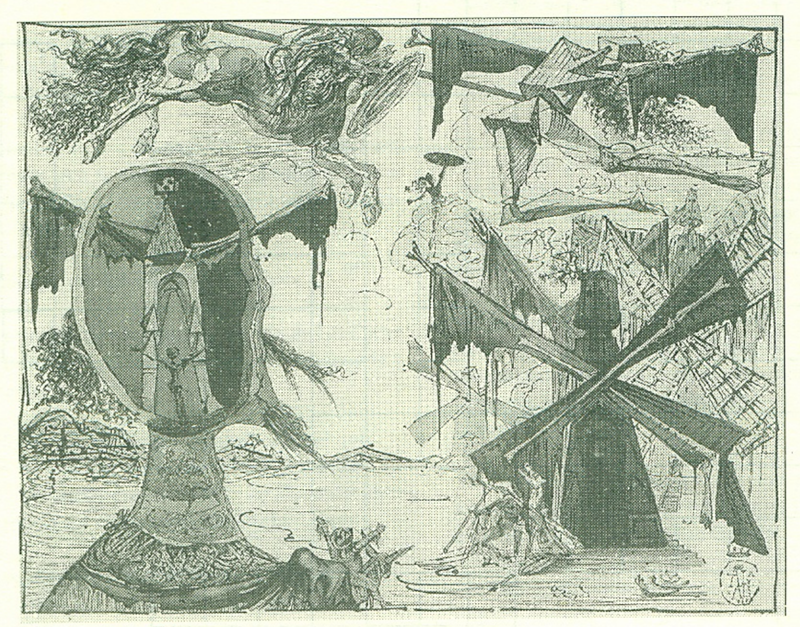
10. Ayala, Francisco. La invención del Quijote. Alfaguara. México. 2005 Pág. 15

11. Vossler, Karl. Introducción a la literatura española del siglo de oro. Visor. Madrid, 2000. Pág. 55

13. Vossler, Karl. Introducción a la literatura española del siglo de oro. Visor. Madrid, 2000. Pág. 57

heroísmo. Y esto a final de cuentas, es lo que muchos han confundido; cosa innegable es la locura del Quijote, pero eso no es factor de que su autor se burle del genero. Y es que muchas veces vemos la obra desde la perspectiva del narrador y los personajes "cuerdos" de la obra, quienes en todo momento ridiculizan y hacen mofa de las locuras de Don Quijote de la Mancha.

Para finalizar este apartado he contradicho todas las posturas que abogan por el Quijote como obra burlesca y que desvirtúa a la épica; por su parte no niego el factor de que Don Quijote al ser un gran idealista ha perdido parte de la noción de la realidad. Tampoco se puede negar que la obra es cómica y es rica en escenas de gran carisma y encanto picaresco.



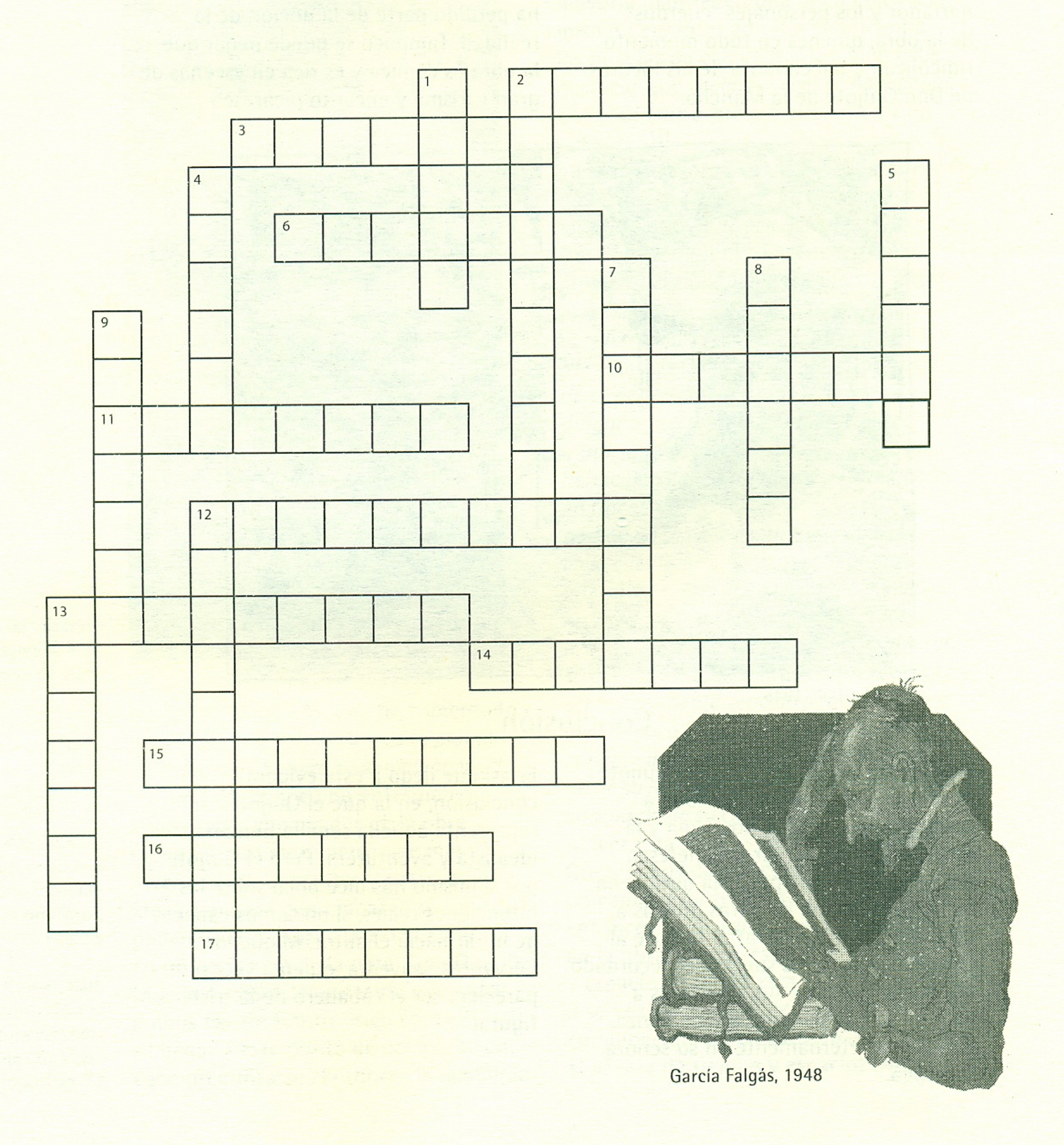
Salvador Dalí, 1945

Conclusión

Finalmente puedo decir que el Quijote es una obra que rinde tributo a la épica por medio de la nostalgia y la idealización del actuar caballeresco del personaje principal. Una obra llena de la revaloración de obras previas a ésta, que intentan llevar al Quijote al cumplimiento de su sueño: ser recordado por sus andanzas y sus aventuras a lado de su compañero Sancho Panza, e inspirado eternamente en su señora Dulcinea.

Es así que llego a esta evidente conclusión, en la que el Quijote representa aquella semilla humana idealista y aventurera. Pero el Quijote por si mismo nos dice poco sobre las intenciones reales, si no somos capaces de mirar hacia el autor, Miguel de Cervantes Saavedra, quien a veces pareciera ser el caballero de la triste figura.

Crucigrama
Cervantes y Don Quijote



García Falgás, 1948

Verticales

1. Duque al que Cervantes dirige su obra con una breve dedicatoria, al principio. El nombre completo de este personaje era Alfonso Diego López de Zúñiga y Sotomayor.

2. Nombre del otro protagonista, además de de Rinconete, de una de las novelas ejemplares que el ventero regala al cura, junto con la de "El curioso impertinente".

4. Nombre de la mujer de Sancho Panza. Se refieren a ella con el apellido "Panza" primero y luego "Cascajo", en la segunda parte.

5. Nombre de pila del bachiller hijo de Bartolomé Carrasco, que se disfraza de los Caballeros "de los Espejos" y "de la blanca luna" para luchar contra Don Quijote.

7. Nombre del caballo de Don Quijote

8. Personaje que conduce la carreta de Las Cortes de la Muerte con los que se cruzan don Quijote y Sancho.

9. Nombre del grabador de apellido Doré que hizo las más divulgadas representaciones del Quijote, usadas en una edición ilustrada del libro y creadoras del estereotipo "quijotesco".

12. Apellido segundo de Alonso Fernández, seudónimo del autor del Quijote apócrifo.

13. Nombre del caballo de un importante personaje literario-histórico español que en la historia sostiene un diálogo con el caballo de don Quijote.

Horizontales

2. Nombre de la Mujer de don Diego de Miranda (el Caballero del verde gabán) y madre de don Lorenzo, el hijo poeta de ambos, quienes alojarán en su casa durante unos apacibles y tranquilos días a los protagonistas de la historia.

3. Personaje al cual don Quijote arrebata la bacía que cree el yelmo encantado y con el que vuelven a encontrarse en la venta de Palomeque.

6. Nombre del lugar donde Cervantes tomó parte en una famosa batalla que luego se bautizó precisamente con el sitio, mismo que luego pasó a formar parte del apodo del escritor, llamado "El manco de...".

10. Apodado "El Rico" es el hacendado labrador cuyas bodas con la hermosa Quiteria se ven truncadas por el ingenio de Basilio en el episodio al que dan nombre.

11. Segundo apellido de don Miguel de Cervantes

12. Doncella de la Duquesa, tan discreta como desenvuelta, que se finge enamorada hasta morir por los desdenes de don Quijote, a quien dedica unas canciones y quien tendrá que soportar, mientras tanto, que le acribillen el rostro unos gatos, y algunas burlas pesadas más.

13. Apellido segundo de Cide Hamete, inventado autor "arábigo manchego" del Quijote al que Cervantes atribuye en la novela la autoría de la misma, a través del método del "manuscrito hallado".

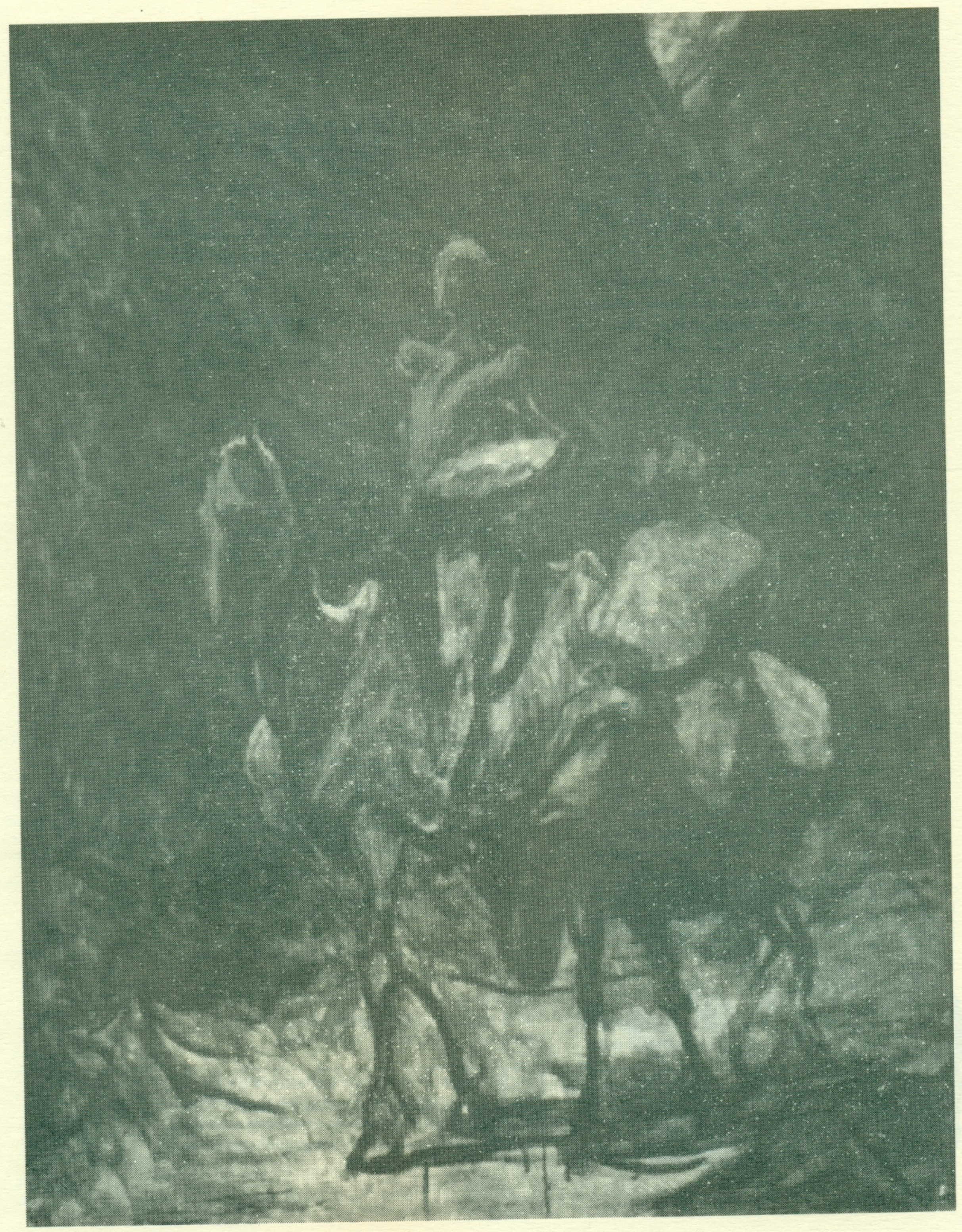
14. Apellido de Aldonza, la mujer real que, transformada en Dulcinea del Toboso, se convierte en amada imaginaria de don Quijote.

15. "Moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana [...] que servía en la venta de Palomeque y toma parte activa en arias de las aventuras que allí ocurren a caballero y escudero.

16. Compañero de viaje de Don Juan y de posada de don Quijote y Sancho cuando éstos se dirigen a Zaragoza. El encuentro es utilizado por Cervantes en la segunda parte de su obra para criticar acremente el Quijote de Avellaneda.

17. Se dirigían a Sevilla acompañados de las dos mozas del partido que encuentra don Quijote a la puerta de la venta. Arremeten a pedradas contra el hidalgo mientras velaba sus armas junto a la venta.

1. Béjar 2H. Cristina 2V. Cortatillo 3. Barbero 4. Teresa 5. Sansón 6. Lepanto 7. Rocinante 8. Diablo 9. Gustave 10. Camacho
11. Saavedra 12H. Altisidora 12V. Avellaneda 13H. Benengeli 13V. Babieca 14. Lorenzo. 15. Maritornes 16. Jerónimo 17. Arrieros



Honororé Daumier

A la hora que quieras*

Elia Selene Martínez Noh
Sexto Semestre
Licenciatura en comunicación

-Este es un asalto- Seguí caminando. Pensé que tal vez si aceleraba el paso me perdería entre la gente.

No lo logré. -¿Qué no me oyes?-Me detuve. No me atreví a mirar hacia atrás, por un momento imaginé que si lo hacía me convertiría en una estatua de sal. Decidí esperar. Tampoco quise gritar ni hacer algún movimiento que pareciera delatar que por primera vez en años sentía miedo, desesperación, que iba a ser asaltado. No me convenía. Pude sentir una respiración a la altura de mi oreja derecha mientras que una mano delgada me atraía hacia su cuerpo, al mismo tiempo que con la otra mano inyectaba en mi columna vertebral la punta de una navaja; pude saber que se trataba de una porque soy un coleccionista apasionado de este tipo de arma. Desde muy joven desee poseer las más exóticas y ligeras, sin importar el precio para conseguirlas, así que me resultó fácil saber que la navaja que estaba intentando penetrar en mi espalda era común, de esas fáciles de conseguir en cualquier tienda, mi cuerpo me decía que su acero era grueso y no se me antojó tenerlo dentro de mí. La visualicé con un mango negro



y simple; olvidé mi miedo y sentí lástima por mí.

No recuerdo en cuánto tiempo pasaron por mi cabeza todas estas cosas, pero debió ser muy breve ya que de nuevo pude escuchar la misma voz. -Sin que nadie sospeche, dame todo lo de valor que tengas, o aquí mismo te clavo- y mientras la navaja simulaba entrar en mi me dijo:-Pero apúrate que ya perdí mucho tiempo contigo. Había sido un día agotador para mí. Toda la mañana, tarde y parte de la noche trabajando bajo sol, lluvia y sin almorzar siquiera para poder ganarme el pan de cada día y todo ¿Para qué? Para que un tipo de pronto aparezca en mi camino y me quite todo lo que había logrado, ¿Era esto justo?- pensé-. No puedo describir cómo me sentía, él tenía ventaja sobre mí. Así que sin protestar se lo di todo y se fue. Eran tres relojes de oro, dos mil pesos, un celular y dos billeteras de las que todavía desconocía su contenido. Después de todo me había ido bien.

No mostró asombro alguno mientras le daba mi botín y ahora que lo pienso creo que hasta me había estado vigilando. Uno nunca sabe para quién trabaja. Al recordar lo sucedido, de nuevo siento miedo. Miedo a los asaltantes, a pesar de que soy uno de ellos. La impotencia de perder lo que ya consideraba mío es demasiada, no puedo quejarme con nadie. Sin embargo me queda el orgullo de decir que las navajas que yo utilizo a diario no causan lástima porque son de colección.
Esta ciudad comienza a ser muy insegura para andar de noche... acortaré mi horario de trabajo.

*Cuento ganador del PRIMER LUGAR en el "I CONCURSO DE MINI RELATO" organizado por la revista Al pie de la letra y La Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo.

Espejos*

José Francisco Castilla Baeza
Primer Semestre
Licenciatura en Letras

Ayer decidí empezar mi camino por la vida. Empecé a caminar y lo primero que me encontré fue a un mentiroso diciendo su verdad, sin pasar mucho tiempo después llegó corriendo alguien que decía la verdad y replicando que la verdad del mentiroso era mentira. Confundido por el hecho seguí mi camino. Vi a dos personas, una sentada observando a la otra quien estaba viviendo para ser observada; me acerqué a ésta última persona y le pregunté que era lo que hacia y me contestó que aquella persona que estaba ahí sentada le tenía envidia. De inmediato fui con la persona que estaba sentada y le pregunté cuál era su razón para estar ahí sentada y me contestó que la persona que estaba a espaldas mías era una presumida. Sin poder crear un criterio, decidí abstenerme de opinión y seguir caminando...

Esta vez era mi hermano y gritaba con toda su fuerza que el primer ser humano creado había sido un hombre, casi al instante mi hermana con voz mas tranquila le replicaba que del hombre había salido la mujer. Teniendo un poco mas clara la idea de lo que era la vida decidí tener mi primer pensamiento. Tal vez pueda encontrar la verdad buscando caminos; una voz desde el cielo me sermoneó diciéndome que la verdad estaba en su camino. Sin éxito en mi travesía por la vida, seguí adelante. Ahora eran dos niños, uno de ellos tenía una pelota abrazada diciéndole al otro niño que era un pedilón, el llamado pedilón no tenía otra opción mas que llamarlo egoísta. Algo fatigado me senté un rato y decidí elevar un segundo pensamiento, tal vez prediciendo que alguien me mostraría un espejo. ¿Desde qué parte tengo que mirar la vida?, ¿es que acaso no se nos es posible unificar una verdad? Después de manifestar mis pensamientos sobre mí mismo, decidí expresarlo sobre el papel para que alguien refleje mi verdad hecha mentira.

* Cuento ganador del SEGUNDO LUGAR en el "I CONCURSO DE MINI RELATO" organizado por la revista Al pie de la letra y La Escuela de Humanidades de la Universidad Modelo.

MANOS A LA LETRA

¡Tierra a la vista, Capitán!

Agustín Abreu Cornelio
Tercer semestre de la licenciatura en Letras Hispánicas

"...he aquí que el poema,
ha una miriada de sueños
que se me viene desperdigando súbitamente de las
manos como un cardumen joven de manjúas"

José Luis Rivas

Debo confesar que, al encontrarme ante un poeta de quien no tengo noticias previas, extremo mis precauciones; sin embargo, muchas veces he encontrado agradables sorpresas. Esto me ocurrió con *Tierra nativa* de José Luis Rivas, que no me fue del todo ajeno pues en su interior resuena el eco de mis más queridas lecturas (entre otros Rubén Darío y Xavier Villaurrutia). Y esa es una facultad propia de la poesía.

La mano de T. S. Eliot es la que más se destaca. Desde el título podríamos encontrar cierta reverencia a *La tierra baldía*, que es a la vez señal de una intención opuesta. La primera parte del poemario, La estación de los muertos,

establece un diálogo con el primer poema de *The waste land*: "Abril es el mes más cruel..." inicia *The burial of death*, y Rivas responde "También enero es un mes cruel..." Además, *The love song* of J. Alfred Prufrock aporta el sugerente epígrafe de la cuarta parte de *Tierra nativa*, **¿Verdecen todavía aquellos montes?** Es en este apartado donde Rivas se aproxima más al estilo de Eliot, utilizando un amontonamiento de imágenes visuales y diálogo coloquial. El poemario está dividido en seis partes, pero es, indudablemente, un sólo poema donde cada capítulo está íntimamente ligado con los demás. Podríamos percibirlo como una gran digresión poética de la infancia del autor. Ya decía Rainer María Rilke que la infancia, "esa riqueza preciosa y regia, ese camarín que guarda los tesoros del recuerdo", es una gran fuente de temas poéticos. Así mismo se delata el poeta: "en la mañana de mis treinta años / hundo la punta de mi pie en el agua cálida", más claramente en los capítulos II y III, **Una temporada de paraíso y La estrella de la infancia.**

Pero también podríamos decir que el poemario describe el desarrollo de la sensualidad en el poeta. La descripción de la escena de apareamiento de las gallaretas y el obsceno grito del macho "la primera vez que lo escucháramos", o de las delicias del espía que se enamora del olor de la mujer que no fue suya, o de las aventuras propias de la adolescencia en que los autos son tan sólo la excusa de los lugares apartados y la entrepierna. Y qué decir de las imágenes cargadas de erotismo que pueblan el poema: "Eso que era un cuerpo, ahora es sólo un estallido... ¡y los nervios chirrían!"

Nos falta hablar de la exhuberancia paisajista que José Luis Rivas coloca como engranaje del poema, es en ello donde cobra importancia el epígrafe de Gertrude Stein: "Al fin y al cabo cada quien es como es su / tierra y su aire... / Es eso que los hace y lo mismo que las artes que ellos hacen / y el trabajo que hacen y la manera en que comen / y la manera en que beben / y la manera en que aprenden y todo." De esta manera nos enteramos no sólo de la naturaleza y el ambiente rural en que transcurre la infancia del poeta, sino también de las fumarolas de los pozos y del olor a petróleo. Sin dudarlo afirmaría que este es un poema tropical, la humedad, los colores y sabores, así lo delatan; además de ese discurrir entre la aventura y la vida propia de los lugares cálidos. La fuerza primordial de la obra de Rivas es su fundamento vivencial, la experiencia personal. En Tierra nativa, el niño que fue y es José Luis Rivas se desdobla en una antífona dirigida hacia un capitán que acaso sea también él mismo o su recuerdo: "Y ahora, Capitán, / vayamos a tu tierra y su paisaje..."

EL INSTANTE FOTOGRÁFICO

-De Monet, Van Gogh y Seurat a Tablada-

Beatriz Adriana Vargas Hernández
Tesista de Literatura en Lengua y Letras Hispánicas
Universidad Nacional Autónoma de México

"La pintura es poesía muda
y la poesía es pintura hablada"

Horacio, Ars poética

I

La descripción es una de las características más importantes en la literatura. En las narraciones, el autor se apoya en ella para decir en qué condiciones (espaciales, temporales, psicológicas y modales) se encuentran sus personajes. Describir es "Delinear, dibujar, figurar una cosa, representándola de modo que dé cabal idea de ella" (DRAE, edición electrónica, 1992). Hay diferentes elementos dentro de la descripción que hacen palpables los momentos que el autor pretende transmitir, como la tematización, aspectualización y asociación. Ello provoca, a su vez, las diferentes manifestaciones descriptivas que van desde la conceptualización de un objeto con fines publicitarios, hasta la minuciosa o sugerente propuesta de un escritor, quien posee el objetivo de trasladar por medio de la palabra, la visión que tiene de algo. Metáfora, comparación y orden sintáctico hacen del texto literario un conjunto de ideas perfectamente delimitadas, pero que no niegan la posibilidad de diversas interpretaciones. Lo que permite que una descripción pueda tomarse como algo que permanece es que regularmente los verbos están conjugados en tiempo durativo: presente o imperfecto. Esto no quiere decir que no aparezcan dentro la descripción verbos conjugados en otro tiempo o que por estar en tiempo perfectivo pierdan legitimidad.

En Modelos textuales. Teoría y práctica (Bassols y Torrent, 1997:112-116) se distinguen varios tipos de descripción, de los cuales sólo uno atañe al estudio de los haikais: el retrato. Con base en la teoría de estas autoras y en los diferentes estudios acerca de la relación que hay entre la poesía y la pintura, procuraré establecer las características que sustentan la idea de la poesía como elemento pictórico o fotográfico.

II

José Juan Tablada emplea "la reducción de la complejidad" sintáctica como medio de descripción en sus poemas sintéticos, es decir, que "unos pocos rasgos son válidos para obtener la 'fotografía' [...] no se dan matices, sino uniformidad" (Bassols y Torrent, 1997:116). Los *haikais* son muestra clara de ello.

EL SAÚZ

Tierno saúz
casi oro, casi ámbar,
casi luz...

Por ejemplo, considero que el poema anterior es una propuesta, un boceto en el cual, Tablada trata de describir un sauce pero utiliza el adverbio casi, que da la impresión de no culminar la imagen. Cabe resaltar que en este *haikai* no hay verbo, característica que permite la delimitación del objeto por medio de la enumeración. El sauce sigue siendo como es y Tablada propone que sea algo más: oro, ámbar y luz; no obstante, nunca lo convierte en otra cosa, es decir, la transformación no concluye literalmente y da la imagen de algo que apenas es. Octavio Paz comenta al respecto que este poema es como un dibujo japonés en el que "el temblor de una línea parece recoger el eco del paso del viento" y que "entrega un paisaje verde líquido al dibujar un árbol" (Paz, 1971:63). No dudo en absoluto que algunos poemas sintéticos de Tablada reflejen o transmitan parte de la plástica japonesa, sin embargo, difiero de la opinión de Paz, puesto que la imagen sugerida no implica propiamente la realización concreta de un saúz, sugerencia que apoya la intencionalidad de dicha versificación japonesa: dejar la imagen abierta para que el lector la complete. Por otra parte, coincido con Atsuko Tanabe cuando dice respecto del citado haikai que contiene "una sensación colorista, diáfana y sutil" (Tanabe, 1981:112).

Los dos primeros versos están marcados por metro dactílico y el siguiente por trocaico. El ritmo lo marcan dos versos oxitonos (el inicial y el final) y uno paroxitono (el segundo) que permiten la resonancia de las enumeraciones y causan el efecto de una idea perseguida por una imagen precisa: lo que casi es. Por tanto, más que una descripción es una evocación.

En "Los sapos":
Trozos de barro,
por la senda en penumbra
saltan los sapos.

No sólo se da la idea para que el lector la termine, sino que retiene en la imagen el momento preciso en que las palabras se convierten en trazos y los sapos dejan de ser sólo anfibios para ser manchas móviles en un lienzo oscuro: la penumbra. La propuesta, ahora, se materializa en "trozos de barro" y el momento se agiliza con el verbo *saltan* apoyado por el ritmo dactílico de este verso. El tiempo verbal que utiliza Tablada en sus poemas sintéticos es presente, y posee la característica de hacer de la acción un estado continuo, persistente. R. H. Blyth dice que el *haikai* es "la expresión de un momento de visión de la naturaleza del mundo...lo infinito asido en la mano" (*apud.* Pacheco, ed. 1999:222), definición que me parece precisa, al menos para los que considero de mayor plasticidad. Aquí, el metro es uniforme: dactílico, sólo que en el segundo verso Tablada altera el orden de /--/- en --/--/-. A pesar de que las dos primeras sílabas del segundo verso sean un pie mudo, la variación en el ritmo me parece sustancial: provoca que el lienzo, como espacio plano, sea representado por el retraso del acento hasta la tercera sílaba y así se tenga tiempo para delimitar el espacio sobre el que caerán las manchas informes de pintura[1]. Este cuadro trazado por Tablada deja entrever cierta correspondencia con el impresionismo; específicamente me recuerda *Le boulevard des Capucines*, de Claude Monet, donde las manchas oscuras en el lienzo representan a las personas. Me extraña que siendo uno de los poemas sintéticos más plásticos del autor, ni Paz ni Tanabe lo citen en su análisis como uno de los más representativos de esta índole.

La similitud con el impresionismo, específicamente con el puntillismo que se puede apreciar en *Intérieur d'un restaurant,* de Vincent Van Gogh, donde la técnica puntillista alterna con las manchas informes, está presente en su poesía:

EL BAMBÚ

Cohete de larga vara,
el bambú apenas sube se doblega
en lluvia de menudas esmeraldas.

A diferencia de "El saúz", aquí Tablada ya no sólo propone, sino que transforma.

[1] Utilizaré las barras (/) para referirme a las sílabas tónicas y los guiones (-) para las átonas.

Usar dos verbos en un poema tan breve es complicado, pero a su vez agiliza la imagen: el autor marca el instante preciso de la acción. Desde el inicio, el bambú se ha convertido en un cohete que tiene la capacidad de estallar y producir destellos luminosos; dicha transformación la marca el paralelismo que existe entre el cohete y el bambú. La lluvia sugiere formas redondas, relativamente pequeñas, que poseen la capacidad de descender al ser emanadas, pero que al llegar al lugar más alto que es capaz de alcanzar el cohete, se desprenden de él como diminutas esmeraldas que van rompiendo el aire mientras caen y producen un efecto de salpicado verde. Los tres versos son paroxitonos y el metro es mixto (dactílico y trocáico), melódico y heroico, respectivamente.

Octavio Paz dice que en la poesía de Tablada no se sabe "en qué colores reventará el cohete y si será verde o amarilla su lluvia, cuando en las noches de feria lo veamos subir al cielo" (Paz, 1971:60), sentencia que me remitió directamente a "El bambú" y que pienso que hubiera sido acertado que Paz acuñara a este poema.

La semejanza con el puntillismo puede notarse también en "Peces voladores":

Al golpe del oro solar
estalla en astillas
el vidrio del mar.

Poema en el que los puntos precisos y consecutivos hacen manifiesta la imagen cuando la visión hacia ésta se torna general y alejada, tal como sucede en *Un dimanche aprés-midi à l'Île de la Grande Jatte*, de Seurat, cuadro en el cual se pueden apreciar de cerca los puntos coloridos, pero que cuando uno se aleja para tener una visión general del lienzo, puede observar las formas humanas que éstos crean en conjunto.

En este poema sintético el sol ejerce fuerza sobre el mar solidificado en vidrio, penetra esa masa cristalina que revienta en un sin fin de pequeños cuerpos afilados que, a su vez, reflejan en sí la misma luz que los fragmenta, cual si el mar fuera una especie de calidoscopio al que se le acaba de dar vuelta. Nuevamente observo un verbo en presente que mantiene la imagen en la perpetuidad. El inicio determina temporalmente la acción de "estallar"; por tanto, se infiere que dichas astillas sólo pueden ser observadas de día. La disposición de las ideas es de causa-efecto, provocada por la postergación del sujeto que a su vez, es el objeto que recibe el impacto de los rayos del sol. Al igual que en "El saúz", el primer y tercer verso son oxitonos y el segundo paroxitono, lo que provoca la sensación de continuidad de la acción. La métrica en los tres versos es similar: -/--/, es decir, son versos dactílicos. Al usar un sustantivo monosilabo crea un efecto de golpe final, con el que termina por romperse el cristal (mar).

En "Caballo del diablo" encuentro un fenómeno interesante: hay ausencia de verbo así como en "El saúz", sin embargo, sí da la visión del insecto como algo que no es él mismo y la elisión del verbo "ser" está marcada por medio de dos puntos:

Caballo del diablo:
clavo de vidrio
con alas de talco.

Tablada se vale aquí del vocativo para mostrarnos la forma en la que él ve a este animal. La imagen es muy clara por su precisión, y la metáfora no es complicada porque el autor traslada los elementos en dos partes: lo divide en cuerpo y alas y asigna una característica para cada elemento. Los versos son paroxítonos. El primer verso es -/--/-, en el segundo el metro cambia a /--/-, cambio que me parece sintomático pues aquí empieza la equiparación del insecto con algo más, y el tercer verso regresa a la estructura del primero para completar la idea sonora.

III

El *haikai* "se basa en imágenes de gran plasticidad que precisan la colaboración del lector pues siempre sugieren más de lo que dicen expresamente" (Pacheco, 1999:222). Puede comprobarse la veracidad de la sentencia en los poemas expuestos hasta el momento. Los *haikais* de Tablada crean un impacto visual, producto de la reducción del poema a la idea base y su brevedad provoca la retención de la imagen en nuestra mente. La referencia de la idea base casi siempre es el instante. Esta porción mínima de tiempo sugiere un fraccionamiento de imágenes continuas, de hechos formados por la unión de diversos instantes.

En cuanto a las sílabas de los *haikais*, es cierto que Tablada no siempre respeta la estructura de 5-7-5, pero hay que considerar que "el *haikai* no es una *poesía reducida* en 17 sílabas (...), sino que se trata de un instante captado y detenido por el poeta, por medio del cual uno se asoma y se percata de la infinidad del universo". (Tanabe, 1981:109).

También debe tomarse en cuenta la innovación que realizó el poeta al trasladar a métrica occidental una forma poética oriental y que por esa traslación decidió llamarlos "poemas sintéticos".[2] Tablada, como introductor del haikai en lengua española, "cultivó con donosura e ingenio la estrofa japonesa" (Henríquez Ureña, 1962:482), razones por las cuales considero inapropiado criticar la falta de uniformidad en el número de sílabas.

Respecto de esta innovación, Paz apunta que la estructura del haikai "dio libertad a la imagen y la rescató del poema con argumento, en el que se ahogaba. Cada uno de estos pequeños poemas era una estrella errante y, casi siempre, un pequeño mundo suficiente" (Paz, 1971:62).

BIBLIOGRAFÍA

• BASSOLS, Margarita y TORRENT, Elisa. Modelos textuales. Teoría y práctica. España, EUMO-OCTAEDRO, 1996.

• HENRÍQUEZ UREÑA, Max. Breve historia del modernismo. 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1962. Primera edición 1954.

• PACHECO, José Emilio (ed.) Antología del modernismo (1884-1921). 3ª ed. México, Universidad Nacional Autónoma de México-Ediciones Era, 1999. Primera edición 1970.

• PAZ, Octavio. "Estela de José Juan Tablada" en Las peras del olmo. Barcelona, Seix Barral, 1971, pp. 59-66.

• TABLADA, José Juan. Obras completas I. Poesía. Pról., ed. y notas de Héctor Valdés. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Literarios, 1971 (Nueva Biblioteca Mexicana, 24)

• TANABE USHIO, Atsuko. El japonismo de José Juan Tablada. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1981.

MÉXICO BÁRBARO

Un best seller del siglo XX

Prof. Alfonso Torúa
Profesor de la Universidad Modelo
2001-2002

En 1908 llegaron a Yucatán, procedentes de Los Angeles California, dos personajes muy singulares: John Kenneth Turner y Lázaro Gutierrez de Lara. El primero era un periodista militante del Socialist Party y el segundo un abogado veterano de la Huelga de Cananea. Su misión era recabar información acerca de la situación en que vivían los peones de las haciendas henequeneras de Yucatán y las tabacaleras de Oaxaca.

Turner se hizo pasar por inversionista norteamericano y de Lara en su acompañante y traductor. De ésta manera lograron introducirse en las plantaciones yucatecas en donde constataron lo que ya sospechaban, que allí lo que predominaba era un sistema de trabajo que rayaba en el esclavismo. Aunque en las haciendas trabajaban chinos, coreanos e indios mayas, lo que más llamó la atención de Turner fueron las condiciones en que se encontraban miles de yaquis que habían sido trasladados a ese estado en calidad de prisioneros de guerra y vendidos a varios hacendados por la cantidad de 65.00 pesos.

La información recabada apareció originalmente en el periódico The American Magazine, de la ciudad de Nueva York en varios artículos. Posteriormente éstos fueron compendiados y editados en un libro bajo el título de México Bárbaro. Tanto los artículos como el libro causaron un gran malestar entre los adeptos al gobierno de Porfirio Díaz, quienes condenaron el material por considerar que difamaba a los mexicanos.

Lo que describe Turner son las condiciones infrahumanas en que trabajaban los peones acasillados en las haciendas henequeneras. Con pluma ágil y clara pinta paisajes, detalla el perfil de los hacendados, define a los peones y llega a la conclusión de que

en Yucatán, como en otros estados de la República, existía la esclavitud: miles de hombres y mujeres, viviendo en inmundas barracas y con una sola comida al día, trabajaban de sol a sol y eran castigados impune y salvajemente por el menor motivo y vigilados por odiosos capataces, quienes a la vez que eran sus verdugos, eran también sus carceleros.

Desde la publicación de México Bárbaro en 1909 y hasta nuestros días, el libro se ha convertido en uno de los best sellers más consistentes del siglo XX. Decenas de ediciones han salido a la luz pública y se han vendido cientos de miles de ejemplares tanto en nuestro país como en todo el mundo.

También desde su publicación ha sido objeto de acaloradas discusiones tanto en el ámbito académico como en el público. Como ya dijimos antes, los primeros en condenar la publicación fueron el gobierno mexicano y los hacendados. Pero en los círculos de oposición al régimen de Díaz, sobre todo en el anarquista, el libro tuvo una gran aceptación, ya que desacreditaba al gobierno desenmascarando las condiciones en que trabajaban los peones mexicanos.

En la academia ya desde los años cuarenta se ha venido dando una discusión acerca del trabajo de Turner. Daniel Cosío Villegas, ilustre historiador mexicano, opinó que México Bárbaro respondía a una maquinación urdida en los pasillos de las oficinas gubernamentales de los Estados Unidos y que tanto de Lara como Turner eran espías pagados por el gobierno norteamericano. Manuel González Ramírez, otro importante historiador nacional, refuta la opinión de Cosío Villegas aduciendo que tanto de Lara como Turner eran dos sinceros militantes de izquierda y que el contenido del libro, era la realidad que imperaba en el país en esa época.

En mi estancia en Yucatán he platicado con maestros, periodistas e historiadores y el tema sigue causando furor y comentarios encontrados. Unos coinciden con Cosío Villegas, mientras otros están de acuerdo con González Ramírez. En primer lugar, dicen los que están de acuerdo con Cosío, en Yucatán, como en todo el país, no pudo haber existido la esclavitud porque la Constitución la prohibía; por otro lado, siguen diciendo, los yaquis que fueron traídos a la Península lo hicieron bajo contrato y de ninguna manera en calidad de esclavos. También para éstos resulta bastante sospechoso que Lázaro Gutiérrez de Lara, siendo uno de los hombres más perseguidos por Porfirio Díaz debido a su participación en los disturbios obreros de Cananea en 1906, haya atravesado todo el territorio mexicano sin ser descubierto por la policía mexicana.

Los que se oponen al anterior parecer, dicen que no era raro que la Constitución se violara en esos tiempos tanto por capitalistas como por las autoridades y que, si bien es cierto que existen en los archivos los contratos realizados entre yaquis y hacendados, éstos no tenían otra intención que enmascarar una situación por demás ilegal y abusiva, ya que los yaquis fueron trasladados forzadamente a Yucatán como prisioneros de guerra y que los contratos fueron firmados entre autoridades sonorenses y las del centro del país en contra de la voluntad de la etnia. Tampoco ponen en duda la militancia de Turner, pues alegan que era íntimo amigo de los hermanos Flores Magón, contumaces opositores a Díaz y los hacendados.

Dicen además y abonando a la causa de Turner, que éste no podía haber sido emisario del gobierno de los Estados Unidos porque en el libro aparecen enconados ataques a la complicidad que ese país tenía con el mexicano en la explotación de los indios.

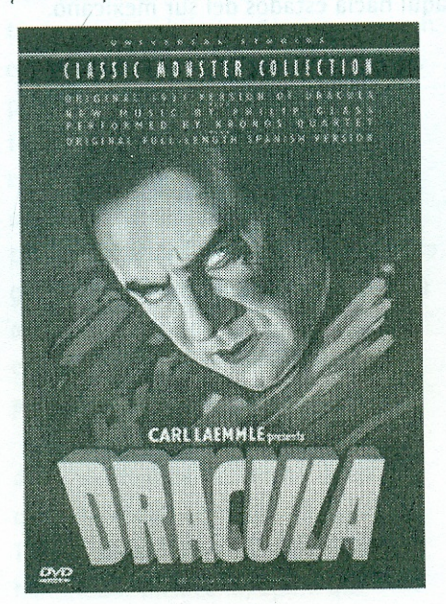
Existen otros que niegan la estancia tanto de Turner como de de Lara en tierras del sureste mexicano, alegando que lo que se lee en el texto son informaciones que el autor recibió de exiliados mexicanos. Sea como fuere, lo cierto es que México Bárbaro se sigue editando y vendiendo como hace ya casi cien años. Recomendamos ampliamente su lectura para que se formen su propia opinión, ya que de alguna manera el libro trata de un penoso tema de la historia de Sonora y Yucatán, es decir, la deportación de miembros de la tribu yaqui hacia estados del sur mexicano.

"Drácula" de Tod Browning

Miguel Ángel Civeira

5º semestre de la Licienciatura en Letras Hispánicas

En el año de 1931 se estrenó, después de muchos problemas y discusiones, la primera adaptación oficial al cine de la obra de Bram Stocker, Drácula. Y digo "oficial" porque la primera adaptación no oficial fue Nosferatu hecha en Alemania por FW Murnau en 1922. En fin, la oficial, producida por Universal Studios fue la primera película de terror sonora y la que dio inicio a una serie de películas de monstruos que definió toda una época del cine hollywoodense.



Uno de los varios carteles publicitarios que promocionaban el filme en 1931.

Drácula estaba planeada en un principio para ser una adaptación medianamente fiel a la novela, y para esto requería ser una superproducción. Pero los problemas financieros de los estudios y los efectos de la crisis de 1929, lo impidieron, y la novela de Bram Stocker se vio mutilada y reducida hasta quedar convertida en una historia del género "misterio de salón", en la que casi toda la acción ocurre en una sola noche dentro de los terrenos de una casa. De hecho, el guión de la película de Tod Browning está basado en libreto de teatro y no en la novela. Eso no fue todo: la censura era también un problema, pues aparte de eliminar todo elemento sexual de la historia, debia suprimirse la violencia, no se podían mostrar escenas en las que se viera

como el conde se transformaba en murciélago o hundía sus colmillos en su víctima. La censura era tan estricta y ridícula que no se permitía que animales "inmundos" como ratas y cucarachas fueran mostradas en pantalla y éstas tuvieron que ser sustituidas en el filme por ¡armadillos y abejas! Con todo esto, se podría esperar que Drácula fuese una película mediocre, pero no fue así, y en eso queda demostrado el genio de Tod Browning, quien con lo poco que le dieron hizo un clásico del cine, no sólo del género, sino de todos los tiempos.

La primera de las maravillas de este filme es la actuación de Bela Lugosi, cuya interpretación del personaje se volvió la pauta para todas las películas de vampiros en muchos años. Lugosi nos muestra a un Drácula encantador, carismático, elegante y endemoniadamente sexy; y es capaz de transformarlo en monstruo en los momentos en los que se requiere, sólo con el poder de su mirada y su gesto. Esto se aprecia muy bien en la escena en la que Drácula rompe el espejo que lo delata como vampiro.

Por otro lado está el manejo del personaje. Browning nos plantea a Drácula como una versión a la inversa de Cristo. El vampiro es un usurpador de la vida y de la muerte, con su resurrección falsa e impía, en contraposición con la verdadera resurrección de Cristo, simbolizada por la cruz, a la que Drácula



Escena en la que el Conde Drácula recibe a Renfield en su castillo.

teme. Hay varias referencias religiosas, como aquella escena en la que Renfield bebe el vino y corta el pan en una mesa, antes de ser tentado por el conde. "La sangre es vida, señor Renfield" le dice el conde, que es una frase de la Biblia. Cuando Renfield ya se ha convertido en sirviente de Drácula, confiesa serlo porque el vampiro le había mostrado visiones de "¡Ratas, miles de ratas!" y que le había dicho "Todas estas vidas te daré si tu me obedeces" en un claro paralelismo con el pasaje en el que el demonio tienta a Jesús en el desierto.

El concepto del vampiro como un ser atormentado por su propia naturaleza y por su imposibilidad de alcanzar la verdadera paz, aún no lo ponía de moda Anne Rice y no le interesaba al público de esa época.

Bram Stocker visualizaba a Drácula como un ser verdaderamente maligno. Sin embargo, en esta película se puede percibir un esbozo de este sentimiento, cuando Drácula, en la escena de la ópera, dice con un ligero suspiro "Estar muerto, estar realmente muerto, debe ser glorioso".

Pero lo más innovador e inteligente del manejo de la historia que hizo Tod Browning (a mi gusto), fue la oposición entre Drácula y Van Helsing (interpretado por Edward Van Sloan), el científico que busca detener al vampiro. En las escenas que transcurren en Transilvania, las tomas (hermosamente fotografiadas por Karl Freund) son móviles, picadas, con ángulos inusuales que transmiten un sentimiento de misterio. Es como si el director nos estuviera diciendo "ahora estamos en el territorio del vampiro". Sin embargo, al llegar a Londres, las tomas son siempre estáticas, la cámara se mantiene fija y los ángulos son de lo más normales: "ahora estamos en el territorio del científico".

Los personajes de Drácula y Van Helsing son poderosos, pero tienen un diferente tipo de poder: Drácula el de lo demoníaco y Van Helsing el de la ciencia. Drácula tiene el poder para lograr que los demás hagan su voluntad controlando sus mentes, mientras Van Helsing logra lo mismo con la retórica y el convencimiento. Hay una escena en la que Drácula se acerca lentamente al cuello de su víctima para chuparle la sangre. Hay otra, paralela a ésta, en la que Van Helsing se acerca a la muchacha para inspeccionar sus "extrañas marcas". Fíjense en ambas escenas: Bela Lugosi y Edward Van Sloan tienen la misma posición en sus respectivos cuadros.

Además, los ojos del conde brillan por una luz sobrenatural (y un poco de ayuda de los efectos de iluminación) resaltando el poder de su mirada; los ojos de Van Helsing también brillan, pero por una razón diferente: sus anteojos (símbolo casi universal del intelectual) reflejan la luz. Finalmente, esta lucha de voluntades entre Drácula y Van Helsing representa la oposición entre el mundo de lo sobrenatural con el de la ciencia y la razón, algo muy, pero muy victoriano. Tan importante es esta confrontación que, a diferencia de la novela, en la película es Van Helsing, y no Jonathan Harker quien mata a Drácula.

¿Mi escena favorita? Aquella en la que Van Helsing revela, con ayuda del espejo, la verdadera identidad del conde, y éste no puede sino reconocer a un digno adversario. "Para alguien que no ha vivido ni una sola vida, es usted un hombre sabio, Van Helsing."

Algunos datos curiosos sobre el filme:

- *Preocupados por los mercados latinoamericanos en los inicios del cine mudo, el productor Carl Lemmle mandó a filmar una versión de Drácula en español y con actores latinos, al mismo tiempo y en las misma locaciones que la versión en inglés.*
- *Hoy en día, la crítica considera que la versión en español es superior y está mejor lograda que la anglosajona.*
- *Drácula no tiene banda sonora propia. Para musicalizar los créditos iniciales se usó un fragmento de El lago de los Cisnes de Tchaikovsky, que supongo que alguien consideró que sonaba algo tétrico. Esta misma pieza su utilizó también para musicalizar los créditos iniciales de La Momia en 1932*
- *La secuencia en la que Drácula y Renfield viajan a Inglaterra en barco durante una noche tormentosa, es en realidad un metraje de archivo tomado de la película muda The Storm Braker.*
- *Originalmente se tenía concebido que el conde hiciera este viaje en avión, como en la obra de teatro. Se había sugerido que el avión de Drácula tuviera alas con forma de murciélago.*



Van Helsing se enfrenta al vampiro, con ayuda de un crucifijo, hacia el final de la película.

Ficha Técnica:
Reparto:
Drácula (Dracula, USA, 1931)

Director: Tod Browning
Guión: Louis Bromfield y Tod Browning
Fotografía: Karl Feund
Edición: Milton Carruth
Diseño de producción: John Hoffman y Herman Rosse

Bela Lugosi	Conde Drácula
Edward Van Sloan	Prof. Van Helsing
Helen Chandler	Mina Seward
David Manners	Jonathan Harker
Dwight Frye	Renfield
Herbert Bunston	Dr. Seward
Frances Dade	Lucy Weston
Charles K. Gerrard	Martin

VENÍA del Sur

Profesora Mabel Rodríguez Cuesta
Universidad de Matanzas, Cuba
Ilustración por Elvira Pérez

Releer la obra de Carilda Oliver Labra, a la luz del mito que supone *per se*, entraña más de un riesgo o desventura. Leer **Al Sur de mi garganta** como quien asiste a un acto de iniciación es la pretensión y también la quimera que aquí se convoca. Un acto de fe que busca asideros en las imágenes del sujeto lírico travestido con que la muchacha "inocente de sí" se (re) presenta.

Si seguimos las marcas extratextuales que circundan el libro mismo, daremos en primera instancia con la suerte de *fatum* que lo recorre: Al sur de mi garganta es un cuaderno escrito por una

mujer, en **provincias**, en los finales de la década de 1940. Salta a la vista del buen lector que estas condicionantes no son exactamente ideales, no propiciatorias a la escritura misma. Mas el libro existe y de alguna manera en su fatum se regodea. Así podemos leerlo.

Al Sur de mi garganta no escapa de la otredad discursiva y de muchas maneras ejemplarizante. Diría mejor quien en ella se complace y sin que parezca en modo alguno un juicio de valor negativo: saca provecho a los márgenes, y redimensiona las fisuras que el poder lo mismo que la subordinación le brindan.

Elegía por mi presencia es un texto que refuerza que abre nuevos senderos en el mundo de las representaciones del imaginario femenino en el que **Al Sur...** se constituye.

Asida a la tierra *yo no me voy de viaje*, la muchacha que habita el poema se duele en su soledad, otra vez se excusa *Me duele ser tan sola*, sin embargo (he aquí las estrategias de subalterno inteligente) desde ese dolor, y esa soledad demanda *Habrá que perdonarme la tristeza.* Para así quedar representada desde la estridente timidez, la ruidosa tristeza.

El cuerpo en su extensión tan simbólica e imaginaria como en el vértice tangible que también lo conforma aparece en este cuaderno como un espacio que va más allá de la pura exégesis complaciente o angustiosa. El cuerpo se fusiona con una serie de ideologemas existenciales que no podemos perder de vista: *¡Cómo estorba esta carne que hoy habito/ para apearme el corazón del busto!*

Pero si nos lanzáramos a la búsqueda de algún denominador común definitivo del cuaderno, un campo semántico bien determinado y presto a la lectura de instinto generalizador, creo que ese elemento no sería otro que el de la conciencia de la diferencia y una apariencia de inconformidad ante ello. La protagonista de los versos al dejar escrito el argumento de sus angustias (nada canónicas, ni trascendentes; más bien puros destellos de una inminente existencia anodina) se ha colocado ya en el centro de la transgresión, ha efectuado un acto único que a la luz de los años cuarenta no debía pasar sin pena ni gloria.

Sin intenciones premeditadas, de alguna manera este cuaderno está hablando por un fragmento de la sociedad de la época. Esos círculos de señoritas encerradas en casa más allá de su propia voluntad, pensadas de un modo bien definido, configurando a su vez que quedaban ya configuradas, esa zona de la feminidad que desde la modernidad occidental las hizo silentes, rubias, pálidas, complacientes, costureras y sobre todo simples, anhelo que también con carácter irreversible

aparece en el poema: *Quisiera ser sencilla como la luz silvestre/ y tener amistad con la herradura.*

Estamos pues en estos versos frente a una autora que hace uso de su marginalidad y reniega de las Instituciones para establecer un nexo ineludible y de mayor legitimidad con la escritura misma. Cuando se piensa y representa permanecida e inerte, no está haciendo más que apostando por su propia función contemplativa, que se escribe más allá de los relatos políticos y sociales. Se trata de una función que escribe y describe los relatos del alma de una nación o al menos de un fragmento de esta: la provincia y en ella las mujeres.

En **Al Sur de mi garganta,** Carilda Oliver dialoga con una serie de conflictos que entran con fuerza nada despreciable al corpus que la teoría de género ha conseguido enunciar y enumerar como típicos dentro de la producción de obras de arte en el caso de las mujeres.

Es entonces ésta la clave que definiría la voluntad y la escritura que perviven en **Al Sur de mi garganta**. Se trata de una elaboración lírica sin actitudes programáticas ni activistas de una serie de enunciados conflictivos e inestables que en la vida y obra de las mujeres artistas y no, han encontrado asidero. Un cuaderno que consigue la puesta en discurso (desde la periferia y una timidez que casi se excusa por traducirse en verso - léase arte-) de unos tópicos esencialmente humanistas, siguiendo las molduras canónicas de los sonetos la mayor parte de las veces, a imagen y semejanza de las propuestas masculinas y que sin embargo consigue una exégesis diferenciada que a mi juicio se solidifica en el plano ideotemático.

Podríamos hablar entonces de un humanismo feminizado. Que elabora su discurso no en términos globales e impersonales sino que está lleno de asideros y referentes accesibles al lector genérico y más tarde al hombre y la mujer a mano.

Un cuaderno revolucionario si lo contextualizamos y hacemos un análisis comparativo respecto de otros producidos en la misma época por autores de ambos sexos, detalle que aquí no interesa, pero que de seguro nos permitiría corroborar lo afirmado. Representación e imagen de una joven muchacha que recorre los versos desde la urgencia y la angustia de la soledad y la diferencia. Pregunta siempre latente. Pesar que aunque no encuentra respuesta, al menos se hace letra o alivio.

SILUETRA

Fotografías por Fernando Piñeyro
Profesor de la Universidad Modelo



Los Trompos



Fernando Piñeyro nace en Tampico, Tamaulipas, en 1963. Se involucra por primera vez en la fotografía "por casualidad". La imagen de un par de niños jugando a los piratas, expuesta detrás de la vitrina del estudio de Genaro Castellán, en la ciudad de Puebla, fue el incentivo que lo llevó a tomar una cámara.

Entre sus influencias se encuentran Henry Cartier-Bresso, Pete Turner, Ernst Haas, entre muchos otros.



Atrapa Sueños
Robin Suárez



LETRAS SIGNADAS

"Dios mueve al jugador y este la pieza,
¿qué Dios detrás de Dios la trama empieza
de polvo y sueño y tiempo y agonía?"

Jorge Luis Borges
"El ajedrez"

"¡Tigre! ¡Tigre!, ardiente brillo
en las selvas de la noche,
¿qué mano inmortal u ojo
forjó tu pavorosa simetría."

William Blake
"The tiger"

"—¡Ni una palabra, doña Digna!
"—Es que no somos nada, Ortiz, ¡nada!
¡Sólo aquellos que se preparan para el
servicio del Señor!..."

Camilo José Cela
"El bonito crimen del carabinero"

"¿Qué es el hombre que funda
su mayor felicidad , y emplea
todo su tiempo sólo en dormir y
alimentarse? Es un bruto y no más."

William Shakespeare
"Hamlet"



"¿Qué hay de más desesperante en la
tierra, que la imposibilidad en que se
halla el hombre feliz de ser infortunado
y el hombre bueno, de ser malvado?"

César Vallejo
"Algo te identifica..."

Recomendaciones

The art and photography of Chad Michael Ward

Hogar en línea del fotógrafo y diseñador C. M. Ward. Entre sus clientes se encuentran bandas como Marilyn Manson, Godhead, Static-X, Queens of the Stone Age, así como empresas de gran prestigio como lo son Nintendo, Wizards of the Coast, Image comics y Lucasfilm, LTD.

www.digitalapocalypse.com

Dreamline

Sitio dedicado al trabajo del diseñador inglés Dave McKean. Incluye postales, carteles y portadas de libros, historietas y discos.

www.dreamline.nu

E. A. Poe Society of Baltimore

Desde 1997, esta página posee una amplia información sobre Edgar Allan Poe, el escritor estadounidense creador de poemas como *Annabel Lee* y narraciones como *La caída de la casa Usher*, *El misterio de Marie Roget*, *William Wilson y El corazón delator.*

www.eapoe.org

Herzeleid. The number one source for Rammstein

Originaria de Alemania, Rammstein es una banda que sorprendió en 1995 con un disco de gran fuerza y frescura que podría clasificarse como rock industrial. Este sitio contiene, entre otras cosas, noticias,

traducciones al inglés de sus letras, fotografías, así como amplia información sobre los integrantes y su música.

www.herzeleid.com

Kittie. Official homepage

Sitio oficial de Kittie, agrupación canadiense de metal integrada por las hermanas Morgan y Mercedes Lander, Jennifer Arroyo y Lisa Marx. Contiene biografía, clips de audio y video, fotografías y fechas de conciertos.

www.kittie.net

Miguel de Cervantes

Página en la red que celebra a uno de los más grandes escritores de la literatura universal. Aquí se encuentra su biografía, información sobre su obra, ensayos en torno a sus trabajos narrativos y poéticos, datos sobre adaptaciones musicales y cinematográficas del Quijote así como una galería de imágenes del ingenioso hidalgo a cargo de Salvador Dalí, Gustave Doré y otros.

www.miguelde.cervantes.com

Museum Rodin

Vida y obra del escultor francés. Descripción del museo, las colecciones exhibidas, actividades, fotografías del jardín.

www.musee-rodin.fr

The universe of David Lynch

Información sobre David Lynch, uno de los más notables directores de cine de los últimos años. Posee información de su trabajo cinematográfico, publicitario, así como el que ha desarrollado en otras áreas como la pintura y la fotografía.

www.davidlynch.de

LICENCIATURA EN LETRAS HISPÁNICAS

OBJETIVO

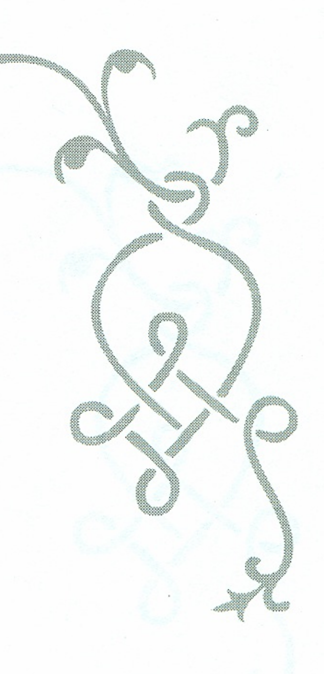
Desarrollar habilidades, conocimientos y actitudes para realizar creativamente tareas de un profesional del lenguaje, orientadas a la interpretación del ser humano y su entorno sociocultural.

PERFIL DEL EGRESADO

Será capaź de:
Elaborar, adaptar, analizar y corregir textos en los diferentes géneros de la Literatura y el periodismo, para ser publicados en revistas, suplementos culturales y medios de comunicación.
Efectuar promoción y difusión cultural, redacción y corrección de estilo, publicidad en televisión, radio y prensa; docencia, trabajo editorial, crítica literaria.
Realizar investigación literaria y cultural.

CAMPO DE TRABAJO

Los diferentes tipos de empresas requieren de personas competentes en:
Comunicación oral y escrita.
Elaboración y corrección de escritos, discursos y anális de textos.
Creación y dirección de publicaciónes.
Redacción de textos, en el campo publicitario y periodístico de radio, televisión y prensa.
Docencia a nivel medio superior y universitario.
Creación y crítica de obras literarias y humanísticas.



Licenciatura en Comunicación

OBJETIVO

Formar profesionales de la comunicación con una alta conciencia para comprender la realidad nacional e internacional y con pensamiento crítico y responsabilidad, a fin de comprometerse con los procesos y cambios sociales.

PERFIL DEL EGRESADO

Licenciados en Comunicación que cuenten con conocimientos para:
Realizar diagnósticos y diseño de estrategias de comunicación.
Manejar medios electrónicos modernos.
Interpretar y elaborar discursos en los diferentes ámbitos del medio social.
Habilidades para:
Expresión oral, escrita y audiovisual.
Identificar problemas de comunicación y proponer soluciones.
Utilizar en forma creativa los diversos lenguajes, técnicas y medios.

CAMPO DE TRABAJO

Organizaciones públicas, privadas y sociales, en áreas relacionadas con periodismo, guionismo, producción audiovisual e impresa, publicidad y mercadotecnia, difusión científica y cultural, así como en recursos humanos, imagen corporativa, opinión pública, docencia e investigación.



DIRECTORIO

Ing. Carlos Sauri Duch
Rector de la Universidad Modelo

Dr. Rubén Reyes Ramírez
Director de la Escuela de Humanidades

Consejo Editorial
Agustin Abreu
Rita Castro
José Diaz
María Teresa Mézquita
Raúl Pérez
Karen Reyes
Beatriz Rodríguez

Diseño Editorial
José Alejandro Lara Cauich

Ilustraciones
José Alejandro Lara Cauich



Universidad Modelo

Escuela de Humanidades

Carretera antigua a Cholul, 200 mts. después del periférico
C.P. 97300, Mérida, Yucatán, México.
Tels. (999) 943.63.81 al 86 Fax: (999) 943.48.22
E mail: unimo@modelo.edu.mx

www.modelo.edu.mx